



**UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA**  
*La Universidad Católica de Loja*

**ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA**

TITULACIÓN DE MAESTRÍA EN LITERATURA INFANTIL Y  
JUVENIL

**Análisis narratológico de la colección de cuentos: El pájaro de fuego y otros  
cuentos de Óscar Alfaro**

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA.

AUTOR: Barrera, Carlos Rodolfo

DIRECTOR: Jara Reinoso, Alida Diamela, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO

2014

## **APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA**

Mgs.

Álida Damiela Jara Reinoso

### **DOCENTE DE LA TITULACIÓN**

De mi consideración:

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: “Análisis narratológico de la colección de cuentos: El pájaro de fuego y otros cuentos de Óscar Alfaro”, realizado por Carlos Rodolfo Barrera, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, febrero de 2014

f).....

Mgs. Álida Damiela Jara Reinoso

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Carlos Rodolfo Barrera, declaro ser el autor del presente trabajo de fin de maestría: *Análisis narratológico de la colección de cuentos: El pájaro de fuego y otros cuentos de Óscar Alfaro*, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Álida Damiela Jara Reinoso , directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f. ....

Carlos Rodolfo Barrera

C.I. 1710444884

## **DEDICATORIA**

El presente trabajo, fruto de investigación y perseverancia, lo dedico a todos los niños y jóvenes lectores de mi país, en quienes está el destino de nuestra patria para que contribuya en la construcción de una sociedad con cultura lectora.

f. ....

Carlos Rodolfo Barrera

C.I. 1710444884

## **AGRADECIMIENTO**

Quiero dejar sentada mi eterna gratitud a quienes me han apoyado en esta etapa de crecimiento profesional: mi familia, en especial a mi esposa y a mis hijos por su apoyo y paciencia; así también mi agradecimiento a la Universidad Particular de Loja; al Doctor Galo Guerrero por ser el mentor de esta Maestría, a mis compañeros, profesores y a todos quienes han colaborado directa o indirectamente con la información.

f. ....

Carlos Rodolfo Barrera

C.I. 1710444884

## ÍNDICE

CARÁTULA .....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA .....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS .....	iii
DEDICATORIA .....	iv
AGRADECIMIENTO .....	v
ÍNDICE .....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I.....	5
ÓSCAR ALFARO, EL POETA DE LOS NIÑOS .....	5
1. Óscar Alfaro.....	6
1.1. Vida.....	6
1.2. Alfaro y sus apelativos.....	8
1.3. Obras.....	8
1.3.2. Obras póstumas.....	9
1.4. El grupo literario “Gesta bárbara” .....	11
1.4.1. Época.....	11
1.4.2. Fundadores e integrantes.....	11
CAPÍTULO II.....	13
NARRATOLOGÍA .....	13
2. La narratología .....	14
2.1. Definición.....	14
2.2. Elementos de la narración.....	14
2.1.1. El narrador.....	14
2.1.1.1. <i>Narrador omnisciente</i> .....	15
2.1.1.2. <i>Narrador testigo</i> .....	15
2.1.1.3. <i>Narrador protagonista</i> .....	17
2.1.1.4. <i>Narrador autobiográfico</i> .....	18
2.2.2. El ambiente.....	18
2.2.3. El tono.....	19
2.2.4. El tiempo.....	20
2.2.5. La disposición.....	21
2.2.5.1. <i>Narración en ad ovo</i> .....	22
2.2.5.2. <i>Narración in media res</i> .....	23
2.2.5.3. <i>Narración in extrema res</i> .....	23
2.2.6. Los personajes y el rol que desempeñan.....	23
2.2.6.1. Personaje Protagonista.....	24
2.2.6.2. Personaje deuteragonista.....	25
2.2.6.3. <i>Antagonista</i> .....	26
2.2.6.4. <i>Personajes secundarios</i> .....	26
2.2.7. Los acontecimientos.....	27
2.3. Actantes del texto narrativo.....	29
2.3.1. Definición de actante.....	29
2.3.2. Sujeto.....	30
2.3.3. Objeto.....	30
2.3.4. Ayudante.....	31
2.3.5. Oponente.....	32

2.3.6. Destinator.	32
2.3.7. Destinatario.	33
CAPÍTULO III.	34
ANÁLISIS DE CUENTOS	34
3. Análisis de cuentos selectos de la obra <i>El pájaro de fuego y otros cuentos</i> de Óscar Alfaro	35
3.1. “El pájaro de fuego”	35
3.1.1. El narrador.	35
3.1.2. El ambiente.	36
3.1.3. El tono.	37
3.1.4. El tiempo.	39
3.1.5. La disposición.	39
3.1.6. Los personajes y el rol que desempeñan.	40
3.1.6.1. Protagonista.	40
3.1.6.2. Antagonista.	40
3.1.6.3. Personajes secundarios.	41
3.1.7. Los acontecimientos.	41
3.1.8 Actantes del texto narrativo.	42
3.1.8.1. Sujeto.	42
3.1.8.2. Objeto.	42
3.1.8.3. Ayudante.	42
3.1.8.4. Oponente.	43
3.1.8.5. Destinator.	43
3.1.8.6. Destinatario.	43
3.2. “El sapo que quería ser estrella”	43
3.2.1. El narrador.	43
3.2.2. El ambiente.	44
3.2.3. El tono.	44
3.2.4. El tiempo.	47
3.2.5. La disposición.	48
3.2.6. Los personajes y el rol que desempeñan.	49
3.2.6.1. Protagonista.	49
3.2.6.2. Antagonista.	49
3.2.6.3. Personajes secundarios.	49
3.2.6.4. Los acontecimientos.	50
3.2.7. Actantes del cuento “El sapo que quería ser estrella”.	51
3.2.7.1. Sujeto.	51
3.2.7.2. Objeto.	51
3.2.7.3. Ayudante.	51
3.2.7.4. Oponente.	52
3.2.7.5. Destinator.	52
3.2.7.6. Destinatario.	52
3.3. Análisis del cuento “La lámpara voladora”	52
3.3.1. El narrador.	52
3.3.2. El ambiente.	53
3.3.3. El tono.	53
3.3.4. El tiempo.	54
3.3.5. Los personajes y el rol que desempeñan.	55

3.3.5.1. Protagonista.....	55
3.3.5.2. Antagonista.....	56
3.3.5.4. Los acontecimientos.....	57
3.4. Actantes del texto narrativo del cuento “Ruperta”.....	58
3.4.1. Sujeto.....	58
3.4.2. Objeto.....	58
3.4.3. Ayudante.....	59
3.4.4. Oponente.....	59
3.4.5. Destinador.....	59
3.4.6. Destinatario.....	60
3.5. Análisis narratológico de “La madre lejana”.....	60
3.5.1. El narrador.....	61
3.5.2. El ambiente.....	61
3.5.3. El tono.....	61
3.5.4. El tiempo.....	63
3.5.5. Los personajes.....	64
3.5.5.1. Personaje principal.....	64
3.5.5.2. Personaje deuteragonista.....	64
3.5.5.3. Personajes secundarios.....	64
3.5.5.4. Los acontecimientos.....	64
3.7. Actantes del cuento “El cuento del hilo de agua”.....	65
3.7.1. Sujeto.....	65
3.7.2. Objeto.....	66
3.7.3. Ayudante.....	66
3.7.4. Oponente.....	67
3.7.5. Destinador.....	67
3.7.6. Destinatario.....	68
CONCLUSIONES.....	69
RECOMENDACIONES.....	70
BIBLIOGRAFÍA.....	71
ANEXOS.....	74
Anexo 1.....	74
CARTA A OSCAR ALFARO.....	74
Anexo 2.....	75
Cuento “Don Quijote en el Siglo XX”.....	75
Anexo 3.....	81
Cuento “El pájaro de fuego”.....	81
Anexo 4.....	83
Cuento “La madre lejana”.....	83
Anexo 5.....	85
Taller de análisis narratológico.....	85

## RESUMEN

*Análisis narratológico de la colección de cuentos: El pájaro de fuego y otros cuentos, de Óscar Alfaro*, es una tesis que se desarrolló basándose en la investigación bibliográfica y la aplicación del análisis narratológico propuesto por Corrales Manuel.

Oscar Alfaro, "El poeta de los niños", es un escritor boliviano de la década de los 40 que desde sus primeros años demostró su inclinación hacia la literatura, lo demostró al publicar su primera obra cuando apenas tenía 17 años.

Sus cuentos están cargados de emotividad y ternura, en varios de sus relatos acude a personificaciones donde los actantes representan las virtudes y defectos que tienen los seres humanos.

La narratología permite localizar los elementos que intervienen en un cuento, el análisis narratológico aplicado a una serie de cuentos de Alfaro, rompe con el paradigma tradicional: localizar la idea principal, los personajes y el comentario personal; opta por un forma activa de analizar un texto que permite identificar los diferentes elementos: objeto, sujeto, ayudante, oponente, destinador y destinatario, lo que permite desarrollar la comprensión lector y descifrar la intencionalidad del escritor.

### **PALABRAS CLAVE:**

Actantes, análisis, boliviano, cuentos, narratología, Oscar Alfaro

## **ABSTRACT**

Narratological analysis of the collection of short stories, *The Firebird and Other Stories*, Oscar Alfaro, is a thesis that was developed based on the literature review and the implementation of the proposed by Manuel Corrales narratological analysis.

Oscar Alfaro, "The children's poet " , is a Bolivian writer of the decade of the 40 years since its first showed his inclination towards literature, proved to publish his first book when he was 17 years old.

His stories are full of emotion and tenderness in several of his stories comes to impersonations where actants represent the virtues and defects of human beings.

Narratology locates the elements involved in a story, the narratological analysis applied to a series of stories of Alfaro, breaks the traditional paradigm: finding the main idea, characters and personal commentary , opt for an active way to analyze a text that identifies the different elements : object, subject , helper, opponent, sender and receiver , allowing the reader to develop an understanding and deciphering the intent of the writer.

### **KEYWORDS:**

Actants, analysis, bolivian, stories, narratology, Oscar Alfaro

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años, en América latina han surgido una serie de escritores que han tomado a la literatura como el medio de manifestación cultural de los pueblos y han empezado a publicar obras literarias que reflejan las propias costumbres y tradiciones del pueblo latino.

Es así como surgen magníficos escritores cuya pluma ha traspasado las fronteras; obras que han sido merecedoras a ser reconocidas con el galardón del Premio Nobel de Literatura, entre los cuales citamos al colombiano García Márquez, a los chilenos Pablo Neruda y Gabriela Mistral, al peruano Mario Vargas Llosa, al guatemalteco Miguel Ángel Asturias y al mexicano Octavio Paz. Pero, existen también otros escritores que a pesar de no lograr esta distinción, su genialidad ha sido reconocida a nivel mundial como es el caso de los argentinos Julio Cortázar y Jorge Luis Borges, los ecuatorianos Hernán Rodríguez Castelo, María Fernanda Heredia, y Leonor Bravo, al uruguayo Horacio Quiroga y el boliviano Óscar Alfaro.

En librerías de la capital no existen obras del autor, e incluso no registran base de datos, por lo que es muy difícil acceder a información del personaje. Se ha revisado bibliografía en las principales bibliotecas de la capital y existe muy poca información sobre textos de Óscar Alfaro; por lo que hemos recurrido a los *e-books*, los cuales permitieron imprimir las obras para un mejor análisis. En la *Web* podemos encontrar una escasa información del grupo “Gesta bárbara” de Bolivia, al cual perteneció Alfaro, ya que muchas de las obras fueron destruidas por persecuciones políticas, algunas desaparecieron y otras no fueron publicadas.

En nuestro país es muy poco conocido Óscar Alfaro, a pesar de tener muy buenas obras que estimulan la conducta lectora de los infantes, que dejan volar su imaginación, que ven la gran riqueza cultural que tiene Latinoamérica.

Romper con los paradigmas para enseñar la literatura, con la tradicional manera de análisis literario de localizar la idea principal, los personajes y el comentario personal, es otro de los justificativos del presente trabajo; optar por un nueva forma activa de analizar un texto que estén acorde con los requerimientos y las expectativas de la juventud actual. El Ministerio de Educación toma como referente la propuesta de análisis de los elementos narratológico, la cual pretende adentrarse en un nivel de lectura inferencial que motive a los estudiantes a desarrollar su fantasía y su criticidad frente a la realidad.

Óscar Alfaro, profesor, periodista, escritor, conocido como “El poeta de los niños”, de origen boliviano, dedicó su vida a la Literatura Infantil y Juvenil, tanto en sus obras en prosa como en versos. Publica su primera obra “Bajo el sol de Tarija” cuando apenas tenía 17 años; desde ahí su vida la dedicaría a las letras con temáticas dedicadas a los niños. Por su muerte prematura a los 42 años, parte de su obra quedó inédita y la mayoría fueron publicadas posteriores a su deceso por su esposa, Doña Fanny Mendizábal.

Su libro, *El pájaro de Fuego y otros cuentos*, fue publicado en 1990 por la editorial Andrés Bello en Santiago de Chile, es una colección de 15 cuentos cortos para niños que muestran la ternura que tiene el autor a los niños. El primer cuento da el nombre al libro, muestra a un pájaro tan rojo que todo mundo lo confundía con una llama de fuego, que al acercarse al agua tenía el encanto de no apagarse.

“Maestro elemental de la ternura” como lo llamó Manuel, Peña Muñoz, “Príncipe de la poesía”, escribe para los niños, todos sus cuentos están cargados de emotividad y ternura, y metafóricamente representan las cualidades y defectos de los seres humanos.

El impacto que causará el investigar sobre el análisis de los elementos narratológicos en la colección de cuentos: *El pájaro de fuego y otros cuentos* de Óscar Alfaro y su influencia en la conducta lectora, permitirá a las futuras generaciones conocer sobre la vida del personaje, los motivos por los cuales se dedicó a la literatura; su obra, se están convirtiendo en ícono de la identidad boliviana, algunos artistas declaman sus poemas, otros les ponen música. Al leer a Alfaro, uno se enamora de la ternura con la cual escribe, la magia con la que nos entretiene sus cuentos, la calidez de sus libros.

Una constante investigación bibliográfica permite aplicar el análisis literario de Peña Muñoz, la narratología de Corrales basada en los estudios propuestos por el búlgaro Tzvetan Todorovse, con la ternura de Alfaro en sus cuentos, logrando desarrollar las competencias lectoras y despertar el verdadero placer por la literatura infantil.

## **CAPÍTULO I**

### **ÓSCAR ALFARO, EL POETA DE LOS NIÑOS**

## 1. Óscar Alfaro



Tomado del libro *El circo de papel* (1974). p. 89

### 1.1. Vida.

Óscar González Alfaro, nació en la localidad de San Lorenzo, en Tarija, Bolivia, el 5 de septiembre de 1921. Hijo de Darío González y de Carmen Alfaro, su padre lo abandonó en su infancia, terminado el colegio decide eliminar su apellido paterno y adoptar el apellido materno. Sus estudios primarios los realizó en la escuela José Eustaquio Méndez y luego se trasladó a Tarija para continuar sus estudios en el colegio San Luis. Su pasión por la literatura la demostrará a los 17 años cuando publica su poema Bajo el Sol de Tarija en 1938. (Bolivian, 2000)

Participó en los periódicos y volantes de la Federación de Estudiantes de Secundaria que publicaron sus primeras poesías con temática social.

Inició sus estudios de Derecho en la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba, sin concluir su carrera y se dedicó a la enseñanza de lengua y literatura. Fue profesor de castellano, Lenguaje y Literatura en la Escuela Normal de Canasmoro en Tarija, también se desempeñó como docente en la Escuela Superior de Formación de Maestros “Juan Misale Saracho” en San Lorenzo así como en otras instituciones educativas de La Paz y Tarija.

Junto con otros escritores funda la Segunda Generación de Gesta bárbara el 7 de diciembre de 1944.

Entre 1946 y 1959, como periodista publicó algunos artículos dominicales en los periódicos Última Hora y la Razón, así como un suplemento dedicado a los niños que circulaba todos los jueves, su pasión por el periodismo y el amor a los niños, lo llevó a producir el programa La República de los niños en la estatal Radio de Illimani en La Paz.

Fue Militante del Partido Comunista de Bolivia en 1950 junto a Sergio Almaraz y Nilo Soruco, quien puso música a varios de sus poemas.

En 1956 obtuvo el primer premio en el Concurso Nacional de Cuentos para Niños y en 1963 recibió el Premio Nacional de Cultura con su obra "Cuentos Chapacos".

Peña Muñoz (2011) manifiesta:

Muere de un ataque al corazón por un hermoso azar y acaso ratificando su integridad cristiana, Óscar Alfaro murió a los 42 años, la Nochebuena del año 1963, en la capital de Bolivia, que, corroborando también el contenido fundamental de su poesía es la paz. (p. 154).

Sus restos descansan en el cementerio General de la ciudad de La Paz junto al de su madre, en su lápida se puede leer: "Oscar Alfaro, Navidad de 1963".

Después de la muerte de Alfaro, su familia se ha dedicado a difundir la obra póstuma de Alfaro: su viuda, la profesora Fanny Mendizábal, se encargó de continuar la edición y difusión de su obra, su hija, Sandra Alfaro Mendizabal está cargada de dar a conocer la obra de su padre y su hijo Oscar Fernando ha reeditado su obra humorística Caricaturas, actualmente, se continúa recopilando y seleccionando sus poemas y cuentos inéditos que se encuentran en manuscritos.

## **1.2. Alfaro y sus apelativos.**

Por su vasta obra, Alfaro es conocido como “El príncipe de la poesía”, “El poeta de los niños” y “El poeta revolucionario”.

Manuel Peña Muñoz, (2010) poeta chileno, lo denomina:

“El príncipe de la poesía”, por ser el referente y precursor de la literatura infantil boliviana, y nos dice que en los relatos del autor sobre flota el ambiente poético de los cuentos de Oscar Wilde y de Hans Christian Andersen. Hay sensibilidad semejante, universalidad profunda y observación minuciosa de detalles que, de pronto, alcanzan honda significación. Por esta razón, sus cuentos han perdurado y se consideran clásicos dentro de la literatura infantil boliviana (p.155).

Muchos escritores, entre ellos, Jorge Suárez, periodista, escritor, maestro paceño, le han denominado como “El poeta de los niños” debido que la mayor parte de su obra la dedicó a los niños, era dueño de una gran sensibilidad que lo acercaba a los temas más sublimes de la infancia, él no escribió sobre los niños, escribió para los niños, sostenía que las personas mayores cargan a un niño en su interior desde la cuna hasta la tumba.

Por sus ideas revolucionarias sociales izquierdistas de su época se lo conoce como “El poeta revolucionario”, miembro del Partido Comunista de Bolivia alguno de sus versos reflejaban las injusticias sociales, las necesidades económicas y las esperanzas de los ciudadanos más humildes del campo y las ciudades. Su poesía fue una fuente de inspiración para poetas y cantautores como Nilo Soruco, a quien lo unía una sincera amistad y los ideales.

## **1.3. Obras.**

Sus obras están divididas en dos partes: unas que fueron editadas y difundidas por el mismo autor, y otras que fueron póstumas a su muerte, difundida por su familia, especialmente por su esposa.

Algunas de sus obras han sido traducidas al inglés, francés, portugués, alemán. Uno de sus libros “El cuento de las estrellas” fue traducido y editado en Rusia en 1984.

### **1.3.1. Obras durante su vida.**

Canciones de lluvia y tierra, poesía. Buenos Aires: Ediciones (1948).

Bajo el Sol de Tarija, poesía. (1949).

Cajita de música (1949).

Alfabeto de estrellas (1950).

Cien poemas para niños (1955).

Colección Alfaro: Cuentos. Fascículo N°1, contiene 5 textos: El sapo que Alfaro, Oscar quería ser estrella, El pájaro de fuego, Cuando marchaban las montañas, El pequeño mártir e Historia de dos locos (1960).

Colección de cuentos infantiles, narrativa (1962).

La escuela de fiesta, poemas cívicos (1963).

### **1.3.2. Obras póstumas.**

Cuentos chapacos, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello. Cuarta edición (1978), contiene 27 cuentos:

La guena moza; Las familias rivales; La noche de San Juan; La fiesta del santo patrón; Juego perdido; La ronda; El angelito voló; La casa mocha; Los cuatrerros; El hereje; Tierra florida de coplas; El río ovillado; José Manuel Jaramillo; El señor subprefecto; La doble jugada; Los Ordoñez; La patria del patrón; Don Serapio el conquistador; La venganza de los leñadores; Con el diablo de la mano; La obsesión; El marido de piedra; Duelo salvaje; La pascua florida; La fuga; Los copleros y Cara de palo

La Copla de la Vida, serie de 38 poemas costumbristas donde desarrolla temas de comarca y vivencias regionales (1964).

Poemas chapacos (1966).

El circo de papel, poesía. Bolivia: Ed. Don Bosco (1970).

Colección de Cuentos Alfaro I (1970).

Colección Cuentos Alfaro II (1974).

El Circo de Papel, 100 composiciones de tinte educativos líricos (1974).

Caricaturas, serie de 98 composiciones humorísticas. (1976).

El sapo que quería ser estrella (1980).

Alfabeto, poemas ilustrados para niños (1980).

Colección Alfaro: Cuentos. Tomo N°3 (1982), contiene 10 cuentos: Lámpara voladora, El cuento de hilo de agua, El cóndor que fundó un imperio, Historia de dos zapatos, La lección de la vida, El quirquincho músico, La reina de las mariposas, El airampo, La madre lejana y La princesa gata.

Colección Alfaro: Cuentos. Tomo N°4 (1982), contiene 11 cuentos: El loro soplón, El cantor de la raza negra, El circo de la araña, La sucha Ruperta, El niño siringuero, El tigre y las hormigas, Topa corderito, El pequeño torero, El perro mendigo, Manuelita y la vicuña y Los chanchitos quintillizos

Sueño de azúcar, poemas breves para niños (1985).

Don Quijote en el siglo XX, cuento (1985).

Cuentos para niños (1986).

El pájaro de fuego y otros cuentos (1990), contiene 15 cuentos para niños: El pájaro de fuego; El sapo que quería ser estrella; La lámpara voladora; La reina de las mariposas; La pompa de jabón y las hormigas; El circo de la araña; El cantor de la raza negra; El barco Primavera; El tigre y las hormigas; El cuento del hilo de agua; Cuando marchaban las montañas; La madre lejana; Ruperta; Topa, corderito; El traje encantado.

El mundo blanco y otros cuentos (1993).

En la actualidad, su familia continúa editando sus obras con ayuda del Ministerio de Educación y Cultura o de empresas privadas de Bolivia.

## **1.4. El grupo literario “Gesta bárbara”.**

### **1.4.1. Época.**

“Gesta bárbara”, es un movimiento cultural boliviano fundado en Potosí en 1918 en el gobierno del liberal José Manuel Justiniano Gutiérrez Guerra, conocido como "El último oligarca", entre 1917 y 1920; nace en un ambiente cargado de problemas debido al empeoramiento económico del país y la oposición creciente del recién creado Partido Republicano contra el Partido Liberal el cual había gobernado por más de 20 años a Bolivia.

Los republicanos estaban en contra de los métodos de los liberales encabezados por su líder José Gutiérrez Guerra, de barba pelirroja y ojos verdes descendiente de los oidores de la Real Audiencia de Charcas y por eso lo apodaron "El último oligarca".

### **1.4.2. Fundadores e integrantes.**

La primera generación de “Gesta Bárbara” fue fundada por el boliviano Carlos Medinaceli y el peruano Gamaliel Churata y tomaron como sede del grupo a Potosí

En un inicio el grupo “Gesta bárbara” incluía a pintores, escultores, músicos y escritores, pero con el pasar de tiempo quedó restringido sólo a los literatos quienes sentían gran admiración por el poeta Ricardo James Freyle y su obra Castalia Bárbara quien utilizaba el término bárbaro para referirse a los que se oponían al imperio romano, el bárbaro como símbolo del caballero andante, del guerrero aristocrático, del vengador heroico y del oprimido.

La segunda generación de “Gesta bárbara”, nace en una de las famosas veladas poéticas en la Paz, un 7 de diciembre de 1940, en la biblioteca Andrés de Santa Cruz donde un grupo de jóvenes deciden revivir al grupo “Gesta bárbara”, formado por Beatriz Schulze, Valentín Abecia, José Federico Delós, Federico G. Varela, Santiago Schulze, Óscar Alfaro, Héctor Burgoa, Fausto Aoiz, Alfredo Loaiza y Gustavo Medinaceli, quienes firmaron el acta de fundación del movimiento. Ante esta iniciativa su fundador Carlos Medinaceli fue invitado para escribir un artículo en una revista literaria a la cual contestó furibundo.

“Jovenzuelos plumíferos, ¡yo soy Gesta bárbara! Cómo me piden escribir en una publicación que engendré hace años”. Pero años más tarde, él mismo felicitaría a este grupo de jóvenes por la iniciativa de revivir al grupo “Vuestra acción nació de la voluntad creadora de

un pueblo. Que siempre diga América india: ¡Presente, la juventud de los Bárbaros!”  
Recuperado de [www.technicaliteraria.com](http://www.technicaliteraria.com) 3-5-2013

Este grupo era tan hermético que mucho escritores quisieron ingresar y fueron rechazados, ya que debían primero probar sus cualidades intelectuales y luego recibir una invitación, donde los miembros estudiaban y decidían a quien invitar, ante este rechazo algunos escritores se unieron y formaron sus propios grupos literarios como Puerta del Sol y Medio Siglo y empezando así una sana competencia intelectual en Bolivia.

El grupo fue desintegrándose a raíz de la muerte de Gustavo Medinacelli, considerado como el alma de los bárbaros.

## **CAPÍTULO II**

### **NARRATOLOGÍA**

## **2. La narratología**

### **2.1. Definición.**

Según Antonio Martín Infante y Javier Gómez Felipe en su texto *Apuntes de Narratología* (2008: p. 2) "Narratología: disciplina que se ocupa del discurso narrativo en sus aspectos formales, técnicos y estructurales. En definitiva, es la teoría de los textos narrativos (y de ciertos aspectos de los textos teatrales)."

Para Manuel Corrales en el libro *Análisis Literario Iniciación a la narratología, Teoría y práctica* (1998: p. 4) "Un texto narrativo es un texto que nos cuenta cosas."

En síntesis, no es suficiente conocer lo que se cuenta, es necesario saber cómo se cuenta un texto, la narratología se encarga de estudiar la estructura interna de un texto narrativo, el mismo que está compuesto de: el lugar, tiempo, personajes, narrador, acontecimientos, actantes, así como las figuras literarias.

### **2.2. Elementos de la narración.**

Para analizar textos literarios debemos observar todo el mundo narrado, nos basaremos en el propuesto por Manuel Corrales Pascual, el cual toma en cuenta los siguientes ingredientes: narrador, lugar, tiempo, personajes, acontecimientos y actantes.

#### **2.1.1. El narrador.**

Para Antonio Martín Infante y Javier Gómez Felipe en su texto *Apuntes de Narratología* (2008: p. 9) el narrador es la entidad (normalmente ficticia) encargada de desarrollar el relato.

En cambio, Manuel Corrales Pascual (1998: p 12) considera al narrador como un ser imaginario, que puede hacer acto de presencia en el texto de muchas maneras: unas veces asume el papel de un dios que sabe todo absolutamente todo lo que va a contar, que conoce a sus personas por dentro, otras veces aparece como sujeto que cuenta su propia historia y otras es un observador de hechos ajenos que aparecen en el relato como un personaje.

El narrador es un personaje creado por el autor que tiene la misión de contar la historia.  
Recuperado de [www.materialesdelengua.org](http://www.materialesdelengua.org) 3-5-2013.

Concluyendo, el narrador es el ser o seres creados por el escritor para que cuente el texto literario u histórico.

#### *2.1.1.1. Narrador omnisciente.*

Según Manuel Peña Muñoz, (2010: p. 68) el narrador omnisciente es llamado así porque su mirada es abarcadora y conoce todo lo que le rodea a los personajes e incluso sus propios pensamientos.

Manuel Corrales Pascual (1998: p. 27) considera al narrador omnisciente como aquel que, por decirlo sí está fuera del relato, como quien ha tomado distancia con respecto a aquello que va a contar o está contando. Desde el punto de vista habla en general en tercera persona.

Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008: p.10) sostienen que el narrador omnisciente conoce todo acerca de sus personajes (pensamientos, sentimientos, inquietudes...). A veces incluso avisa al lector de anécdotas que ocurrían en otro lugar del relato.

Narrador omnisciente (que todo lo sabe). El narrador omnisciente es aquel cuyo conocimiento de los hechos es total y absoluto. Sabe lo que piensan y sienten los personajes: sus sentimientos, sensaciones, intenciones, planes. Recuperado de [www.materiales de lengua.org](http://www.materiales de lengua.org) 3-5-2013

Resumiendo el narrador omnisciente es aquel que es una especie de Dios que todo lo sabe, incluso los pensamientos, los sentimientos, las emociones de sus personajes, como por ejemplo.

Alfaro (1990): Y hete aquí, que por obra de encantamiento, don Quijote, seguido de Sancho Panza, fueron lanzados a pleno siglo XX. Cuando la inmortal pareja salió del fondo del tiempo, hacia el año 1963, no supo cómo orientarse en un ambiente tan desconocido. Sancho se sentía más mareado que el primer astronauta en el espacio y comenzó a dar grandes voces a don Quijote (p. 1).

#### *2.2.1.2. Narrador testigo.*

Para Manuel Peña Muñoz (2010: p. 67) es un narrador que está dentro de la acción pero no participa activamente, sino en calidad de observador que deja su testimonio por escrito,

sin involucrarse en los acontecimientos. También en este caso, el narrador testigo ocupa la primera persona pues son las declinaciones verbales las que narran el tipo de narrador.

Según Corrales Pascuales, (2008: p. 31) este narrador cuenta en primera persona (como quien ha estado presente en los acontecimientos) la historia; pero cuenta las cosas como le han ocurrido a otros personajes: acontecimientos que él ha presenciado y viene a ser como un testigo que da fe de lo que ha visto.

Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008: p. 10) sostienen que el narrador testigo es un personaje que habla en primera persona desde dentro del relato, contando la historia del protagonista. Su importancia puede ir desde la posición de simple testigo imparcial hasta la de personaje secundario vital para el desarrollo de la acción. Suele alternar la primera persona (cuando el narrador se refiere a sí mismo) y la tercera persona (cuando se refiere al protagonista).

El narrador testigo que ha asistido al desarrollo de los hechos. Recuperado de [www.materialesdelengua.org](http://www.materialesdelengua.org) 4-5-2013

Concluyendo, el narrador testigo es aquel que presencia la historia de un tercero y lo cuenta alternando la primera persona cuando se refiere a él mismo y la tercera persona cuando narra los acontecimientos de los otros personajes.

Siendo el narrador omnisciente el frecuentado por Alfaro, hemos tomado un texto de otro autor para ejemplificar al narrador testigo:

Conan Doyle (1887) en su libro Sherlock Holmes utiliza con frecuencia el narrador testigo:

Tan apetecible resultaba desde todo punto de vista el apartamento, y tan moderado su precio, una vez dividido entre los dos, que cerramos trato en el acto mismo y quedó por nuestro desde aquel momento. Al atardecer de aquel mismo día trasladé todas mis cosas desde el hotel, y a la mañana siguiente se me presentó allí Sherlock Holmes con varios cajones y maletas. Pasamos uno o dos días muy atareados en desempaquetar los objetos de nuestra propiedad y en colocarlos de la mejor manera posible. Hecho esto, fuimos poco a poco asentándonos y amoldándonos a nuestro medio (p. 61).

### *2.2.1.3. Narrador protagonista.*

Para Manuel Peña Muñoz (2010: p. 67) el narrador protagonista es subjetivo y solo comprende lo que abarca su mirada y presenta sus puntos de vista personales. En otros casos el autor y el narrador se funden y confunden, pues el autor ha transmutado su propio acontecer.

Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008: p. 9) afirman que el narrador y el protagonista se identifican y se limita la perspectiva a aquello que el propio narrador observa. Esta técnica acerca el narrador al lector y éste se identifica más con la historia. Da al relato la apariencia de hechos reales.

Según Roberto Ramírez (2012: p. 12) el narrador yo protagonista es un narrador en primera persona que, además es el personaje principal de lo que se relata. Es aquel que cuenta su propia historia como la vivió.

Manuel Corrales Pascuales asevera que el narrador protagonista es el típico narrador en primera persona que además es el personaje principal, el sujeto por autonomía del relato.

En síntesis, el narrador protagonista es el personaje principal el cual narra su propia historia, como por ejemplo:

Twain (1885) en el libro *Las aventuras de Tom Sawyer* nos da un claro ejemplo de narrador protagonista:

No sabréis quién soy como no hayáis leído un libro titulado *Las aventuras de Tom Sawyer*, pero eso no importa. Ese libro lo hizo el señor Mark Twain, y en él dijo la verdad poco más o menos. Exageró algunas cosas; pero, en general, dijo la verdad. Eso no es nada. Jamás conocí a nadie que no mintiera alguna vez, como no sea tía Polly, o la viuda, o tal vez Mary. Tía Polly (es la tía Polly de Tom), y Mary, y la viuda Douglas, de todas habla el libro, que es un libro que dice la verdad en general, con algunas exageraciones, como ya he observado (p. 61).

#### *2.2.1.4. Narrador autobiográfico.*

Manuel Peña Muñoz (2010: p. 65) el narrador autobiográfico a menudo se lo confunde con el autor de la obra. El autor enfatiza la idea de que él mismo es el protagonista de su historia, de modo que el narrador es el mismo autor.

Cuando el narrador cuenta desde dentro hechos que le han sucedido a él mismo, es decir, cuando él es el protagonista de la historia, estamos ante un narrador autobiográfico. Recuperado de [diversificacionandoni.wordpress.com/2012/03/07/la-narracion-y-el-narrador-autobiografico/](http://diversificacionandoni.wordpress.com/2012/03/07/la-narracion-y-el-narrador-autobiografico/) 3-7-2013.

A diferencia del narrador protagonista, que puede ser un personaje inventado por el autor, el narrador autobiográfico narra sus propias vivencias como el caso del diario de Ana Frank (1945):

Lunes, 15 de junio de 1942

El domingo por la tarde festejamos mi cumpleaños. Rin-tin-tín gustó mucho a mis compañeros. Me regalaron dos broches, una señal para libros y dos libros. Ahora quisiera contar algunas cosas sobre las clases y el colegio, comenzando por los alumnos (p. 2).

#### **2.2.2. El ambiente.**

Manuel Peña Muñoz (2012: p.68) manifiesta que el ambiente o atmósfera de un cuento es el escenario en el que se mueve el cuento. A menudo no se lo describe en detalles sino que a simples líneas representa el escenario donde se mueven los personajes.

Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008: p.5) se refiere a las relaciones que establecen entre los personajes y las coordenadas espacio-temporales en las que se desarrolla la acción narrativa. También podemos entenderlo como las circunstancias que rodea a los personajes.

Roberto Ramírez (2012: p 8) nos dice que el espacio es el lugar físico donde se desarrolla el relato. Puede ser real (Mindó, un pueblo, Canadá, Ecuador, el Océano Pacífico, etc.) o ficticio (El País de las Maravillas, Júpiter, una nave espacial que va a otro planeta, etc.)

En síntesis, el ambiente es el escenario donde los personajes desarrollan las acciones narrativas, el cual puede cambiar de acuerdo a los acontecimientos de los personajes y puede ser real o imaginario, como por ejemplo:

Alfaro (1990):

Una vez se lo vio bajar hasta el borde del río, tocar el agua y levantarse de nuevo. Entonces se lo creyó una brasa encantada, pues tocaba el agua y no se apagaba, además de tener la virtud de volar.

Pero aquel pájaro maravilloso no creía ni remotamente estar hecho de fuego y más bien él soñaba con parecerse a una flor, que él conceptuaba como la encarnación de la belleza (p.4).

### **2.2.3. El tono.**

Según Manuel Peña Muñoz (2012: p. 70) el tono o punto de vista del narrador que puede ser romántico, burlesco, piadoso, irónico, etc.

Cuando se habla del tono literario de un texto se refiere a la actitud del narrador a lo que él o ella narra. En otras palabras, el tono es la emoción principal que refleja en el estilo narrativo del narrador. Recuperado de [www.rodoreda.wordpress.com/el-tono-narrativo](http://www.rodoreda.wordpress.com/el-tono-narrativo) 7-05-2013

Las palabras dan emociones, pero, en cualquier vuelo literario, las emociones nacen desde la voz del narrador. Pueden ser voces irónicas, cínicas, desafiantes, persuasivas, desconfiadas, enamoradizas, vengativas, melancólicas...

Por tanto, el tono de un relato es la actitud emocional que el narrador mantiene hacia el argumento y hacia los protagonistas.

La entonación crea un efecto de empatía en el lector, porque según el tono con que se cuente la trama argumental, ésta puede expresar diferentes sentimientos. Recuperado de [www.ciudadseva.com/textos/teoria/tecni/tono.htm](http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/tecni/tono.htm) 7-05-2013

En síntesis, existen muchas formas de decir la misma cosa pero con diferente tono, es por esto que el tono describe las emociones del narrador y las transmite al lector, estas emociones pueden denotar alegría, tristeza, burla, melancolía, sátira, ironía, entre otros; en el siguiente párrafo el tono que Óscar Alfaro transmite al lector es tristeza y melancolía al sentirse nuevamente solo ya que su familia se va, el retrato de su madre cambia para acompañar a su hijo en estos momentos:

Alfaro (1990): Una tarde, Rolito entró hecho un mar de lágrimas. La familia que hasta entonces lo había tenido a su cargo, se iba y... lo dejaban solo. Sollozó largo rato, tirado en su cama. Todo el dolor de la orfandad se le presentaba de golpe. Levantó los ojos, arrasados de lágrimas, hacia su madre. ¡Ah, qué expresión la del retrato! Si parecía llorar junto con el hijo abandonado (p. 38).

#### **2.2.4. El tiempo.**

Para Manuel Peña Muñoz (2012: p. 71), el tiempo corresponde a la duración en que se enmarca el relato. Por lo general, el tiempo en un cuento está acotado a pocos días a pocas horas como en Barba Azul, cuyo principio transcurre días antes y después de la boda.

Mieke Bal, (1990: p. 45), el tiempo se ha definido a los acontecimientos como procesos. Un proceso es un cambio, una evolución, y presupone, por lo tanto, una sucesión en el tiempo o una cronología. Los acontecimientos ocurren durante un periodo de tiempo y se sucede en un cierto orden.

Según Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008: p 5) el tiempo expresa el orden y la duración de los acontecimientos que se cuentan.

-Tiempo externo o histórico: se refiere a la época o momento en que se desarrolla la acción.

-Tiempo interno o narrativo: es el tiempo que abarcan los acontecimientos que transcurren en la acción. Según su duración, podemos encontrar distintos tipos de ritmo (un concepto que se ve afectado notablemente por la morosidad narrativa):

-Ritmo lento: cuando la acción dura días o incluso horas (Cinco horas con Mario, 1966, Miguel Delibes).

-Ritmo rápido: cuando la acción dura varios años o incluso generaciones (Guerra y paz, 1869, León Tolstói).

El tiempo en la obra suele transcurrir de forma lineal o natural, es decir, los acontecimientos se suceden uno detrás de otro.

Resumiendo, el tiempo corresponde a la duración en la cual suceden los acontecimientos los cuales suceden en cierto orden.

Al iniciar el cuento el Traje Encantado de Óscar Alfaro, el tiempo en el cual suceden los acontecimientos hace referencia a la época medieval basado en el cuento El traje nuevo del emperador de Hans Christian Andersen, su ritmo es lento porque la historia sucede en pocas horas de la tarde.

Alfaro (1990): El pequeño príncipe era caprichoso y cruel. En todo había que darle gusto, para no contrariar a su real padre, quien afirmaba que nada se debe negar al hijo de un rey. Un día el príncipe ordenó:

—Que me traigan el arco y las flechas.

—¿Para qué? —preguntó su padre.

—Para hacer puntería sobre aquel pastor que está parado en la colina.

En todo había que darle gusto, para no contrariar a su real padre, quien afirmaba que nada se debe negar al hijo de un rey (p. 45).

### **2.2.5. La disposición.**

Según Manuel Peña Muñoz (2012: p. 71) la forma de contar un relato asume distintas características.

### 2.2.5.1. Narración en ad ovo.

Cuando se narra la acción de comienzo a fin, se denomina narración ad ovo que significa desde el huevo, se trata de una narración convencional desde que nace la historia hasta su desenlace.

En el cuento de El Tigre y las Hormigas de Oscar Alfaro, la narración ad ovo cuenta la historia en una forma lineal en forma cronológica, ordenada donde una hormiga se pasea en las zarpas de un tigre, continúa con el enojo del mismo y la amenaza con comerla, la pequeña hormiga le advierte que ella y sus hermanas lo pueden devorar, el tigre enojado destruye los hormigueros, salen las hormigas e invaden el cuerpo del felino; finalmente, el tigre muere.

Alfaro (1990): Una hormiga colorada caminaba por las zarpas de un tigre dormido, cuando éste despertó y...

...Y el tigre lanzó una tremenda dentellada, pero sólo logró morderse la pata. Y la hormiguita quedó ilesa...

... —Me voy, ya ves que no puedes hacerme nada —dijo entonces la hormiga—...

...Y se fue siguiendo los pasos de nuestra diminuta amiga...

... —¡Aplastaré el hormiguero de un solo zarpazo! —dijo entonces el tigre y ¡zas! el gran rascacielos de las hormigas se vino abajo ruidosamente...

... las hormigas que le trepaban por las cuatro patas...

... Y cuando el día clareó sobre la selva, sólo se vio el esqueleto blanco de un tigre (p. 43).

### 2.2.5.2. *Narración in media res.*

Significa en la mitad de la cosa. Muchas veces leemos cuentos o vemos películas que se inician en un momento determinado, avanzan un tramo, luego sobreviene un largo recuerdo o racconto<sup>1</sup> del protagonista que lo lleva al tiempo pasado.

Soledad Mena (2012: p. 42) considera principio in media res, cuando la novela inicia en pleno desarrollo de las acciones, sin haber presentado a los personajes anteriormente.

—No deben impresionarte estas cosas, muchacho. Esto suele ocurrir.

El muchacho no podía arrancar los ojos del caballo muerto. El caballo había muerto de repente, mientras marchaban por el camino. El chico se hizo daño al caer. Fue curiosa la caída. El animal había encorvado los lomos como un gato y se había ido al suelo. Al caer, el chico se había cortado en el brazo con una piedra. La herida sangraba. Y, sin embargo, lo único que le dolía era el espectáculo del caballo retorcido en el suelo. Jorge Ferrer Vidal, Los caballos Recuperado de: <https://sites.google.com/a/xtec.cat/la-narracion/la-accion-narrativa> 06/05/ 2013.

### 3.2.5.3. *Narración in extrema res*

Un narrador comienza a contar desde el final y sorpresivamente retrocede al pasado para contar la experiencia pasada y determinar porque se llegó a ese desenlace.

Soledad Mena (2012: p. 42) el autor en las primeras páginas de la novela, se anticipa contando el final y en las posteriores, se dedica a contar los acontecimientos que llevaron a ese final.

“El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo” (García Márquez, 1990)

### **2.2.6. Los personajes y el rol que desempeñan.**

Según Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008: p 3) los personajes son cada una de las personas y seres conscientes (reales o ficticios) que intervienen en la acción y viven los acontecimientos narrados.

---

<sup>1</sup> Racconto : Retroceso temporal más prolongado, que constituye un relato de un acontecimiento pasado.

Tomashevski (1970: p 222) manifiesta que el personaje desempeña el hilo conductor que permite adentrarse en la maraña de motivos.

Para Roberto Ramírez (2012: p 9) los personajes son los seres humanos o no reales o imaginarios que realizan acciones en un relato.

Soledad Mena (2012: p 45) afirma que los personajes son los seres que realizan las acciones que forman parte de la historia que se cuenta. Normalmente son personas, pero también pueden ser animales o cosas animadas. En una novela o un cuento pueden existir diversos tipos de personajes. Dependiendo de su importancia en la realización de las acciones. Por lo tanto, los personajes son seres reales o imaginarios que intervienen en las acciones y en los acontecimientos de la narración.

Alfaro (1990): El barco Primavera iba flotando sobre el río. Estaba cargado de mariposas, que bailaban alegremente en la cubierta. Los músicos negros, o sea los grillos, tocaban una orquesta de jazz y las mariposas bailaban pieza tras pieza. De pronto, dos de ellas se marearon de tanto bailar y cayeron al agua (p. 27).

El personaje por su importancia y el rol que desempeñan en la narración puede ser: protagonista, deuteragonista, testigo, antagonista o secundario.

#### 2.2.6.1. Personaje Protagonista.

Tomashevski (1970: p 224) manifiesta que el personaje protagonista es el que recibe la carga emocional más intensa y representa por una parte un medio de hilvanar los motivos y por otra parte una motivación personificada del nexo que los une. Tomado de Hernán Rodríguez Castelo, Análisis de las obras clásicas (2011, p. 103).

Hernán Rodríguez Castelo (2011: p. 103) el personaje central y más importante será el protagonista.

Según Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008: p 3) los protagonistas son aquellos que soportan la mayor parte del peso de la acción, como es el caso de Ulises en la Odisea de Homero.

El personaje protagonista es aquel en el cual gira la narración y sirve de nexo entre los acontecimientos y los otros personajes, como por ejemplo, en el cuento La lámpara voladora, es la luciérnaga en la cual gira la historia.

Alfaro (1990): La luciérnaga volaba sobre un rosal florido, cuando distinguió a una golondrina clavada en las espinas. Inmediatamente bajó sobre ella y le dijo:

—¿Qué puedo hacer por ti, hermana?

—Alúmbrame, por favor, para que desprenda mis alas de las espinas.

—Te alumbraré aunque sea toda la noche.

Y allí se quedó derramando su luz a raudales (p.14).

#### 2.2.6.2. Personaje deuteragonista.

La palabra deuteragonista proviene del griego. δεύτερος, segundo, y el lat. agōnista, competidor) por lo tanto, en las obras literarias o análogas, es el personaje que sigue en importancia al protagonista. Recuperado de <http://palabrasyvidas.com/la-palabra-deuteragonista-significa.html> 10/05/2013

Un deuteragonista es un personaje que sigue en importancia al protagonista. Generalmente en *Final Destination*, el deuteragonista es aquél que acepta el designio de la muerte y ayuda a salvar a tantos sobrevivientes sea posible junto a aquél que tuvo la premonición. Recuperado de <http://es.finaldestination.wikia.com/wiki/Deuteragonista> 10/05/2013

El personaje deuteragonista es aquel que le sigue en desempeño actancial al protagonista, como en el cuento el circo de la araña de Óscar Alfaro, a pesar de llevar ese título, la verdadera protagonista es la mosca y como personaje deuteragonista es la araña, ya que ella es la que se quiere comer.

Alfaro (1990):

—¡ Oh, qué hermosa red para dar saltos mortales!... —dijo la mosca, mirando la tela de la araña.

—Ven conmigo que yo te enseñaré. Yo soy la dueña de este circo —contestó la araña.

—No, tengo miedo.

—¿Pero acaso no ves tantos moscardones trapevistas, que ensayan a dar saltos sobre la red?

Y en efecto, varias moscas brincaban sin descanso, haciendo temblar la telaraña.

—Anímate, que te voy a enseñar el salto mortal con triple vuelta —insistió la dueña (p.21).

#### *2.2.6.3. Antagonista.*

Es aquel que se opone al protagonista. Es quien se opone a los deseos y acciones del personaje principal y hace todo lo que está a su alcance para impedir que el protagonista alcance sus metas; en ocasiones el antagonista está acompañado de otros que le ayudan en esta faena opositora. Tomado de <http://www.escolares.net/lenguaje-y-comunicacion/los-personajes/> 18/03/2013

Es todo lo que se opone a que el protagonista pueda alcanzar sus metas.

En el cuento La lámpara voladora de Óscar Alfaro el antagonista es el murciélago, debido a que la atrapa y no le permite seguir ayudando a quienes necesitan de su luz.

Alfaro (1990):

—¡Pero qué buena idea! Yo estoy perdiendo la vista de puro viejo. Y en adelante me servirás para encontrar a las víctimas que me dan su sangre.

—No daré mi luz para tal cosa.

—Pues lo harás por la fuerza —dijo el murciélago y la atrapó con los dientes (p. 13).

#### *2.2.6.4. Personajes secundarios.*

No tiene una participación relevante en el transcurso de la narración, pero le dan un sentido a las acciones y unidad de coherencia a las mismas, pues suelen estar relacionados con los personajes centrales, sin aspirar a una posición superior que la de ser un complemento. Recuperado de <http://www.escolares.net/lenguaje-y-comunicacion/los-personajes>

Soledad Mena, (2012: p. 45) sostiene que los personajes secundarios: sustentan a los personajes principales y participan en la trama, pero no son fundamentales.

Los personajes secundarios son aquellos que participan en la narración en forma frecuente pero no es protagonista como el principal.

En el cuento El cantor de la raza negra, los personajes secundarios son el pájaro rojo que necesita uno que cante para su segundo acto se presentan: el canario, el jilguero, el ruiseñor pero el pájaro director quiere algo nuevo.

Alfaro (1990): Un pájaro rojo, con el copete erizado con trazas de director, dio la señal convenida y todos los ejecutantes rompieron a tocar sus instrumentos.

Aquel hermoso teatro estaba decorado por hermosas fuentes y jardines al natural. Nada de lo pintado artificialmente podía igualar a la belleza de aquellos paisajes vivos.

—Necesito un solista para el segundo acto —dijo el pájaro maestro, cuando la última melodía se perdió en el atardecer—. Quiero una voz jamás oída y digna de recordarse por todas las generaciones de pájaros músicos (p. 22).

### **2.2.7. Los acontecimientos.**

Según Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2008, p 3) toda historia está compuesta por una acción narrativa, esto es un conjunto de acontecimientos (actos, hechos o sucesos) que se desarrollan consecutivamente desde una situación inicial inestable hasta un desenlace donde se resuelve dicha situación y alcanza una estabilidad. Estos acontecimientos que integran la acción son experimentados por los actores, y se ordenan causal y cronológicamente vertebrando el esqueleto narrativo de la historia.

Manuel Carrales (2011, p. 10) considera a los acontecimientos como un quinto ingrediente de la narración. Los acontecimientos son las cosas que en un relato se nos cuentan.

Mieke Ball (1990, p. 21) los acontecimientos han sido definidos como la transición de un estado a otro que causan o experimentan actores. La palabra transición acentúa el hecho de que un acontecimiento sea un proceso, una alteración. Ball, considera los siguientes criterios para reconocer y diferenciar los acontecimientos:

- Los acontecimientos se pueden agrupar sobre la base de la identidad de los actores implicados, se dará una sensación de una fábula en fases o etapas, que cada vez va complicándose más. Juan está limpiando su casa, Juan se enferma, a pesar de todo Juan debe dejar limpia la casa.

- La confrontación, dos actores o grupos se ven confrontados entre sí. En el cuento del sapo que quería ser estrella se enfrenta el sapo con el gallo viejo que no podía conciliar el sueño.

- Las relaciones, que pueden ser ayuda, confrontación o comunicación. En el cuento “La lámpara voladora” la ayuda que otorga la luciérnaga a la golondrina atrapada, la captura de la luciérnaga, la comunicación de las golondrinas para ayudar a su amiga.

- Los acontecimientos se sitúan en un laso temporal, que ocurren al mismo tiempo o en diferente tiempo. En el cuento “La lámpara voladora” la luciérnaga volaba sobre un rosal florido al mismo tiempo que la golondrina está atrapada entre las espinas.

- Los lugares, pueden denotar diferentes acontecimientos, en el cuento “La lámpara voladora” de Oscar Alfaro, unos acontecimientos ocurren en el rosal florido y otros en el Valle de la Luna.

Los acontecimientos son acciones que se desarrollan en la historia. Con los criterios anteriores y basándonos en las acciones los acontecimientos del cuento “El barco Primavera” de Óscar Alfaro son:

- El barco Primavera flotaba sobre el río.
- Las mariposas bailaban alegremente sobre la cubierta.
- Dos mariposas mareadas caen del barco.
- Las mariposas piden ayuda sin que nadie las escuche.
- Las dos mariposas divisan una isla redonda roja.
- Las mariposas se prendieron de la isla roja que era una flor.
- Las mariposas manifiestan su alegría de estar en esta isla..

- La isla empieza a moverse.
- Una mariposa se desespera.
- Las dos mariposas se duermen.
- La isla empieza a hundirse.
- Las dos mariposas desplegaron sus alas y se remontaron al cielo.
- Las mariposas localizan el barco Primavera.
- Llegan al barco y son recibidas con júbilo.

### **2.3. Actantes del texto narrativo.**

#### **2.3.1. Definición de actante.**

Según Algridas Julius Greimas el actante es el participante (persona, animal o cosa) que intervienen en un texto narrativo. El actante realiza un acto, que es el motor de la narración. Tomado de Ramírez, Roberto p. 14

Mieke Ball (1990: p. 34) actante es una clase de actores que comporten una cierta cualidad característica. Ese rasgo compartido se relaciona con la intención de la fábula en conjunto. Un actante es por lo tanto una clase de actores que tienen una relación idéntica con el aspecto de intención teleológica<sup>2</sup> el cual constituye el principio de la fábula.

En consecuencia, un actante es la persona, animal o cosa que actúa en el texto narrativo, por ejemplo en el cuento el hilo de agua de Óscar Alfaro, los actantes son seres personificados que adoptan las cualidades del hombre perseverante así, el hilo de agua que corre hacia el mar, los otros hilos de agua que lo acompañan, el pajarito que quiere comérselo, la ciénega negra que se había quedado inutilizada por algunos años y el arroyo que saltaba sobre las peñas

---

<sup>2</sup> Teológica .- Así pues, teleología puede ser traducido como «razón de algo en función de su fin», o «la explicación que se sirve de propósitos o fines». <http://mercaba.org/DicPC/T/teleologia.htm>

### **2.3.2. Sujeto.**

Según Manuel Carrales (2011: p 27) el sujeto es alguien (persona, animal o cosa...) que carece de algo, que posee algo, que aspira a algo...

Mieke Ball, (1990: p. 35) el sujeto es un actor X que aspira al objetivo Y. Por ejemplo, en una típica historia de amor, los modelos se nos puede presentar como sigue: Juan – quiere casarse con – María. Juan es el sujeto, María es el objeto, y el elemento de intención de la fábula toma la forma de querer casarse...el sujeto puede aspirar también a alcanzar cierto estado.

Para Ramírez Roberto (2012: p. 14), el sujeto es una persona, animal o cosa que quiere algo, carece de algo, aspira conseguir algo, etc.

En síntesis, el sujeto es el actante persona, animal o cosa real o imaginario que aspira conseguir algo.

En el cuento, La lámpara voladora de Óscar Alfaro, el sujeto es la pequeña luciérnaga, la cual irradia su luz a radiales para ayudar a los demás pero, al ser capturada por el murciélago su único objeto es recuperar la libertad.

### **2.3.3. Objeto.**

Manuel Carrales (2011: p. 28) afirma que el objeto es la cosa (espiritual o material, real o ideal...) que el sujeto posee, o de la que el sujeto carece, o a la que el sujeto aspira, etc.

Mieke Ball, (1990: p. 35) el objeto no es siempre una persona. Otros objetos de intención que se encuentran en las fábulas son: riquezas, posesiones, sabiduría, amor, felicidad, un lugar en el cielo, un lecho donde morir, un aumento de sueldo, una sociedad justa, etc.

Ramírez Roberto (2012: p. 14) coincide con Carrales afirmando que el objeto es la cosa material o espiritual, real o ideal, que el sujeto posee, carece, aspira, etc.

Concluyendo, el objeto del texto narrativo es lo físico o espiritual que el sujeto quiere alcanzar. En el cuento, La lámpara voladora de Óscar Alfaro, el objeto es la libertad que quiere alcanzar el sujeto golondrina, ya que es capturada por el murciélago el cual la extorsiona para que le alumbré por las noches para chupar la sangre a sus víctimas.

#### **2.3.4. Ayudante.**

Para Manuel Carrales (2011: p 28) el ayudante es alguien o algo que colabora con el sujeto, que lo apoya, en el afán por alcanzar algo.

Para Ramírez Roberto (2012: p. 14) el ayudante es alguien o algo que colabora con el sujeto, lo apoya para alcanzar el objeto.

Mieke Ball, (1990: p. 38) el ayudante es el actante que ayuda a conseguir el objeto. El ayudante no es siempre la persona que actúa para conseguir el fin deseado por el lector. Cuando al lector el sujeto se le vuelve antipático, el ayudante también se volverá oponente, por ejemplo en un cuento de hadas el padre se vuelve oponente cuando impide la relación entre los personajes centrales, y al final puede ser ayudante si concede la mano a su hija, los oponentes de unos se convierten en los ayudantes de los villanos, pero los ayudantes no son solo personas sino también cosas materiales o inmateriales como las botas en El gato con botas, la astucia de Sherezade para narrar sus cuentos, el valor de Hansel y Gretel, etc.

Concluyendo, el ayudante es quien o que ayuda al sujeto para que pueda alcanzar el objeto, el ayudante no solo son personas sino también animales o cosas reales o imaginarias que ayudan a alcanzar el objeto.

En el cuento, la lámpara voladora de Óscar Alfaro, el ayudante es la astucia de la luciérnaga para engañar al murciélago para que se dirija donde se encuentran sus amigas las golondrinas, también constituyen como ayudantes las golondrinas ya que son quienes pican al murciélago para que deje en libertad a la luciérnaga.

### **2.3.5. Oponente.**

Manuel Carrales (2011: p 28) asegura que el oponente es alguien(o algo) que obstaculiza lo que el sujeto quiere hacer o le impide conseguir lo que el sujeto trata de alcanzar.

Para Ramírez Roberto (2012: p. 14) el oponente es alguien o algo que obstaculiza lo que el sujeto quiere hacer o alcanzar.

Mieke Ball, (1990: p. 39) el oponente es lo que impide que el actante sujeto alcance el objeto, al igual el oponente no siempre son personas, como por ejemplo en el cuento de Hansel y Gretel de los hermanos Grimm, los oponentes son los pájaros que se comen las migajas de pan, la ambición de la lechera es oponente de ella misma.

El oponente es todo lo que obstruye para que el sujeto alcance el objeto. En el cuento, La lámpara voladora de Óscar Alfaro, el oponente del sujeto luciérnaga, es el murciélago y su ambición, el cual atrapa a la luciérnaga y le priva de su libertad para que le sirva como lámpara que le alumbre las noches y seguir chupando la sangre de los demás. Pero también es oponente del mismo murciélago, la pérdida de vista debido a su edad, ya que ya no es tan lucida como antes.

### **2.3.6. Destinador.**

Según Manuel Corrales (2011: p 32) el destinador es alguien que envía al sujeto a hacer algo (alguien que le encomienda una misión, que le persuade para que haga algo..., para que consiga el objeto)

Para Ramírez Roberto (2012: p. 14) el destinador es alguien o algo que envía al sujeto en persecución del objeto.

Mieke Ball, (1990: p. 36) los términos franceses que utiliza Greimas son *destinateur* y *destinaire*, y “remitente” y “destinatario”. El remitente suele ser una persona a menudo un rey que bajo ciertas condiciones ofrece a su hija en matrimonio al sujeto aspirante.

Ball, al destinador lo llama dador, constituida por aquellos que apoyan al sujeto en la realización de su intención, provee el objeto o permite que se provea. El dador no es en la

mayoría de los casos una persona, sin una abstracción: por ejemplo la sociedad, el destino, el tiempo, el egocentrismo humano, la inteligencia. En las novelas psicológicas un rasgo del sujeto es a menudo el poder que facilita o impide la consecución del objeto. En las novelas realistas el dador está determinado por el origen social, la ambición, el poder social, la división entre ricos y pobres pueden originar un dador positivo o a un dador negativo.

El destinador es quien, persuade, envía o engaña al sujeto para que alcance el objeto. En el cuento, *La lámpara voladora* de Óscar Alfaro, el destinador es la conciencia de la luciérnaga ya que se sentía culpable de ser parte de los delitos cometidos por el murciélago.

### ***2.3.7. Destinatario.***

Manuel Carrales (2011: p. 32) considera que el destinatario es alguien que recibe los resultados (beneficios, perjuicios) de la misión encomendada por el destinador al sujeto.

Para Ramírez Roberto, (2012: p. 14) el destinatario es quien recibe los resultados que el sujeto ha alcanzado en el objeto.

Mieke Ball, (199: p. 36) el destinatario suele coincidir con la persona del sujeto. Desea para sí algo o alguien, recibe los resultados obtenidos, es el receptor de la narración.

El destinatario es quien recibe los resultados, beneficios o perjuicios de la misión encomendada por el destinador. En el cuento, *La lámpara voladora* de Óscar Alfaro, el destinatario es la misma luciérnaga que es la única beneficiada de sus buenas acciones que en reciprocidad por ayudar a librarse de las espinas a la golondrina, ellas le ayudaron a librarse del murciélago y recuperar su libertad.

## **CAPÍTULO III**

### **ANÁLISIS DE CUENTOS**

### 3. Análisis de cuentos selectos de la obra *El pájaro de fuego y otros cuentos* de Óscar Alfaro

#### 3.1. “El pájaro de fuego”.

##### 3.1.1. *El narrador.*

En este cuento de Óscar Alfaro el narrador es omnisciente, ya que lo sabe todo, conoce el color tan vistoso del pájaro que le temían los campesinos y los animales porque lo confundían con una lengua de fuego que podía quemar las chozas.

Alfaro (1990): Era un pájaro bellissimo, de color tan rojo que parecía una llamarada volando por el aire. Si se paraba en un alero, el dueño de la morada inmediatamente salía gritando:

—¡Auxilio! ¡Hay fuego en el techo de mi casa!... —Y al punto le arrojaban chorros de agua, con lo cual aquella llama viva se lanzaba otra vez al cielo.

Si se paraba sobre un granero, los ratones se llevaban el susto más grande de su vida.

—¡Sálvese quien pueda! ¡Ha caído una brasa en el granero! ¡Pronto comenzará el incendio!... —Y escapaban despavoridos (p.4).

Así también este tipo de narrador conoce el pensamiento, los sueños de sus personajes:

Pero aquel pájaro maravilloso no creía ni remotamente estar hecho de fuego y más bien él soñaba con parecerse a una flor, que él conceptuaba como la encarnación de la belleza.

Sabe de las emociones de sus personajes, cuando el pájaro de fuego se posa sobre el ceibo seco, el árbol se siente alegre, jubiloso de ver una flor sobre sus ramas secas y se convence que es suya y florece nuevamente:

“Al sentirlo en mis ramas creía que era una flor mía y me dije jubiloso: Aún puedo florecer. Entonces la vida comenzó a circular otra vez por mis gajos muertos. Y aquí me tienen nuevamente, cubierto de flores...” (Alfaro, *El pájaro de fuego*, 1990).

### **3.1.2. El ambiente.**

El cuento se narra en diferentes ambientes. Al inicio utiliza el escenario el techo de las chozas, donde la gente y animales creen que se van quemar como símbolo de temor a lo desconocido.

Alfaro (1990): Si se paraba en un alero, el dueño de la morada inmediatamente salía gritando:

—¡Auxilio! ¡Hay fuego en el techo de mi casa!... —Y al punto le arrojaban chorros de agua, con lo cual aquella llama viva se lanzaba otra vez al cielo.

Si se paraba sobre un granero, los ratones se llevaban el susto más grande de su vida.

—¡Sálvese quien pueda! ¡Ha caído una brasa en el granero! ¡Pronto comenzará el incendio!... —Y escapaban despavoridos (p.4).

Luego toma como ambiente el río donde se lo confunde con una brasa mágica que no se puede apagar:

Una vez se lo vio bajar hasta el borde del río, tocar el agua y levantarse de nuevo. Entonces se lo creyó una brasa encantada, pues tocaba el agua y no se apagaba, además de tener la virtud de volar.

Pero, el ambiente principal es el tronco del ceibo seco, como símbolo de confianza ya que ahí se narra el nudo y el desenlace del cuento:

Alfaro (1990): Me posaré sobre un árbol seco y lo alegraré con mis colores. Él sí creerá que soy una flor. Y se sentó sobre un ceibo partido por un rayo.

Y en efecto, el ceibo repentinamente se había llenado de grandes flores rojas, tan grandes como el pájaro.

—¡Te perdonamos todo por haber resucitado una vida con sólo una hermosa mentira! —dijeron entonces las avispas, guardando sus agujones, y se dedicaron a libar la miel de las nuevas flores del ceibo (p. 5).

### 3.1.3. El tono.

Existen diferentes tonos en el cuento, a medida que narra el cuento las emociones del narrador son distintas:

- Temor, el pájaro de fuego infunde temor, pues lo confundían con brazas de fuego que podía incendiar sus casas:

Alfaro (1990):

—¡Auxilio! ¡Hay fuego en el techo de mi casa!... —Y al punto le arrojaban chorros de agua, con lo cual aquella llama viva se lanzaba otra vez al cielo.

Si se paraba sobre un granero, los ratones se llevaban el susto más grande de su vida.

—¡Sálvese quien pueda! ¡Ha caído una brasa en el granero! ¡Pronto comenzará el incendio!... —Y escapaban despavoridos (p.4).

Incredibilidad y desconfianza, los pájaros no aceptaban que el se creía una flor:

Pero los demás pájaros no creían en su tallo imaginario, además de que sus formas no tenían nada de común con la flor.

Alfaro (1990):

—¿Dónde se ha visto una flor con pico? —decían.

—¿Y una flor que cante?...

El pájaro encendido escapaba entonces de tantos incrédulos y se daba a vagar, ardiendo, por los aires (p.4).

- Autoconfianza, al pájaro de fuego no le importaba lo que piensen los demás y se pasó varias horas posando como lo que creía ser, una hermosa flor.

Alfaro (1990): "Me posaré sobre un árbol seco y lo alegraré con mis colores. Él sí creerá que soy una flor." Y se sentó sobre un ceibo partido por un rayo.

Allí, rojo y vistoso, parecía una extraordinaria flor encarnada. Abrió las dos alas radiantes y las elevó a los cielos semejando entonces una flor bipétala.

Su identidad era perfecta, pero le faltaba una cosa: el perfume. Se dejó caer entonces sobre unas flores silvestres que crecían al pie del árbol y aleteó sobre ellas un largo rato. Cuando se consideró suficientemente perfumado, voló de nuevo a la punta del ceibo y adoptó la posición anterior, mejorándola todavía, pues se paró sobre una sola patita, que semejaba muy bien el tallo de una flor (p. 5).

Estuvo así muchas horas seguidas y empezó a sentir hambre. En esto se presentó una mariposa, dispuesta a libar la miel de la supuesta flor. El pájaro se la tragó en un santiamén y volvió a quedar inmóvil.

- Cólera, las avispas al enterarse que se trata de un pájaro deciden matarlo con sus agujones:

Alfaro (1990):

—¡Vengan todas! ¡No es una flor, sino un pájaro disfrazado!...

—¡Hay que matarlo a flechazos! ¡Es un peligroso impostor!

Y las avispas desenvainaron sus espadas y se lanzaron sobre el ave (p. 6).

- Felicidad, ya que el viejo ceibo está jubiloso de nuevamente florecer debido a una mentira piadosa:

Alfaro (1990):

—Aunque así sea. Él me revivió con una mentira piadosa. Al sentirlo en mis ramas creía que era una flor mía y me dije jubiloso: "Aún puedo florecer". Entonces la vida comenzó a circular otra vez por mis gajos muertos. Y aquí me tienen nuevamente, cubierto de flores...

Y en efecto, el ceibo repentinamente se había llenado de grandes flores rojas, tan grandes como el pájaro (p. 6).

- Perdón, al final, todos le perdonaron porque nuevamente su buena acción:

Alfaro (1990):

—¡Te perdonamos todo por haber resucitado una vida con sólo una hermosa mentira! —dijeron entonces las avispas, guardando sus agujones, y se dedicaron a libar la miel de las nuevas flores del ceibo (p. 7).

### **3.1.4. El tiempo.**

El cuento en el que suceden los acontecimientos nos evoca la época de los cuentos de hadas, con una intertextualidad con el cuento el Fantasma de Canterville de Óscar Wilde<sup>3</sup>, donde florece el viejo árbol después de mucho tiempo gracias a las buenas acciones de sus personajes:

Alfaro (1990):

—Aunque así sea. Él me revivió con una mentira piadosa. Al sentirlo en mis ramas creía que era una flor mía y me dije jubiloso: "Aún puedo florecer". Entonces la vida comenzó a circular otra vez por mis gajos muertos. Y aquí me tienen nuevamente, cubierto de flores...

Y en efecto, el ceibo repentinamente se había llenado de grandes flores rojas, tan grandes como el pájaro (p. 6).

Su ritmo es lento, debido a que la historia transcurre lentamente en varias horas:

“Estuvo así muchas horas seguidas y empezó a sentir hambre. En esto se presentó una mariposa, dispuesta a libar la miel de la supuesta flor. El pájaro se la tragó en un santiamén y volvió a quedar inmóvil” (Alfaro, El pájaro de fuego, 1990).

### **3.1.5. La disposición.**

El autor utiliza la narración en ad ovo, los acontecimientos se presentan en orden, de principio a fin:

Inicia con el vuelo alegre del pájaro, continúa con la parada en algunos lugares, la llegada donde el ceibo, la visita de las avispa, la intervención del árbol, y el perdón al pájaro.

- Era un pájaro bellísimo, de color tan rojo que parecía una llamarada volando por el aire.
- Una vez se lo vio bajar hasta el borde del río, tocar el agua y levantarse de nuevo.

---

<sup>3</sup> Óscar Wilde, escritor irlandés

- "Me posaré sobre un árbol seco y lo alegraré con mis colores. Él sí creerá que soy una flor." Y se sentó sobre un ceibo partido por un rayo.
- —¡Hermanas avispas, no sacrifiquen a esa flor bellísima!...
- — ¡Te perdonamos todo por haber resucitado una vida con sólo una hermosa mentira! —

### **3.1.6. Los personajes y el rol que desempeñan.**

#### *3.1.6.1. Protagonista.*

Manuel Peña Muñoz (2012: p. 71) sostiene que "El principal personaje en el cual se desarrolla el cuento es El pájaro de fuego, que da título al libro, muestra la belleza de un pájaro multicolor que gracias a una piadosa mentira logra hacer florecer a un ceibo viejo. Aquí, todo es un crisol de elementos poéticos: las mariposas, las libélulas, las avispas, el pájaro de plumas bellísimas que se hace pasar por flor..."

Los acontecimientos giran en torno suyo:

"Era un pájaro bellissimo, de color tan rojo que parecía una llamarada volando por el aire...

..."Allí, rojo y vistoso, parecía una extraordinaria flor encarnada. Abrió las dos alas radiantes y las elevó a los cielos semeando entonces una flor bipétala" (Alfaro, El pájaro de fuego, 1990).

#### *3.1.6.2. Antagonista.*

Las avispas y otros animales son los personajes antagonistas, que se oponen a que el pájaro de fuego siga posando como flor en el árbol y así se cumpla su sueño:

Pero apenas se acercó la primera avispa, el pájaro levantó el pico y ésta retrocedió asombrada.

Alfaro (1990):

—¡Vengan todas! ¡No es una flor, sino un pájaro disfrazado!...

—¡Hay que matarlo a flechazos! ¡Es un peligroso impostor! Y las avispas desenvainaron sus espadas y se lanzaron sobre el ave. (Alfaro, El pájaro de fuego, 1990).

Otros antagonistas en la narración, son los pájaros que no le creían que era flor:

Pero los demás pájaros no creían en su tallo imaginario, además de que sus formas no tenían nada de común con la flor.

—¿Dónde se ha visto una flor con pico? —decían.

—¿Y una flor que cante?... (p. 5).

### 3.1.6.3. *Personajes secundarios.*

El autor utiliza como personaje secundario al viejo ceibo que fue partido por un rayo y que desde hace mucho tiempo no florece, pero al final se llena de flores rojas parecidas al pájaro de fuego.

“Y en efecto, el ceibo repentinamente se había llenado de grandes flores rojas, tan grandes como el pájaro” (Alfaro, 1990, p. 5).

### 3.1.7. *Los acontecimientos.*

Tomando en cuenta la relación de los personajes, los ambientes, y el tiempo en el cual se desarrollan las acciones los acontecimientos del cuento son:

- Un pájaro bellísimo, de color tan rojo volaba por el aire.
- Causaba temor a los campesinos y animales porque lo confundían con brasas de fuego.
- El soñaba con parecerse una flor, como encarnación de la belleza.
- Los animales se burlaban de su ideal.
- El pájaro se posó sobre un árbol seco, para alegrarle con sus colores.
- Posó como una hermosa durante mucho tiempo como una flor bipétala.
- Se perfumó con flores silvestre que crecían al pie del árbol.
- Regresó a la punta del ceibo a seguir posando como flor.

- Sintió hambre y se tragó a una mariposa que se acercó a libar de la supuesta mariposa.
- Los insectos se alarmaron por aquella flor carnífera.
- El pájaro se puso a cantar alegremente.
- Las desconfiadas avispas fueron a examinar aquella flor tan extraña.
- El pájaro es descubierto.
- Las avispas desarrollaron sus armas para atacar al pájaro.
- El viejo ceibo intervino a favor del ave.
- El ceibo repentinamente se cubrió de flores.
- Las avispas le perdonaron y guardaron sus agujones

### **3.1.8 Actantes del texto narrativo.**

#### *3.1.8.1. Sujeto.*

El actante sujeto es el pájaro de fuego el cual aspira llegar a ser una hermosa flor, sin importarle los comentarios de los otros animales, ni las largas horas que tenga que posar para conseguir su objetivo, ser una flor encarnando la más sublime belleza.

#### *3.1.8.2. Objeto.*

El objeto del texto narrativo es lo físico o espiritual que el sujeto quiere alcanzar. En este cuento lo que desea alcanzar es algo espiritual, ser una hermosa flor, y debido a esta mentira piadosa es el floreciendo del ceibo seco.

#### *3.1.8.3. Ayudante*

En el cuento, quien le ayuda a conseguir el objeto que es parecerse a una flor, es la autoconfianza que tiene el pájaro de fuego en sí mismo para pasar varias horas posando en posición de una flor bipétala y convencer a algunos animales y al viejo ceibo que es una hermosa flor roja.

#### *3.1.8.4. Oponente.*

Las avispas, se convierten en los actantes oponentes, al desenmascararlo, desenvainan sus espadas y se lanzan sobre el pájaro de fuego con la única intención de matarlo a flechazos, sin importarles de la buena acción que hizo con el ceibo viejo al revivirle con una mentira piadosa.

#### *3.1.8.5. Destinador.*

El destinador es el mismo pájaro de fuego, ya que él cree en sí mismo para alcanzar su sueño, de ser una flor, así llega y se posa en un ceibo partido por un rayo para alegrarle con sus colores y hacerse pasar como una flor bipétala.

#### *3.1.8.6. Destinatario.*

Quien recibió los resultados de esta mentira piadosa es el ceibo que revivió y floreció después de mucho tiempo.

Así mismo, el pájaro se convierte en el destinatario de su mentira piadosa, al final el viejo ceibo aboga por él para que las avispas lo perdonen y no lo maten.

### **3.2. “El sapo que quería ser estrella”.**

#### ***3.2.1. El narrador.***

Al referirnos a la voz del narrador, este cuento, siguen la forma tradicional de la narración en tercera persona, utiliza al narrador omnisciente que todo lo sabe

Alfaro (1990): En ese instante sopló el viento y sacudió el rosal, que derramó una lluvia de luces...

El sapo abrió la boca y la primera luciérnaga le pintó de oro el gaznate y fue a situarse, como una chispa, al fondo de su panza.

—¡Bravo...! ¡Ya empiezo a brillar!

Siguió lamiendo, una tras otra, las manchitas de luz que salpicaban el césped, hasta que no quedó una sola.

—¡Esto es maravilloso! Ya nadie brilla en el huerto. ¡El único que brilla soy yo!

Y, en efecto, parecía un sapo de cristal, un hermoso sapo verde, con fuego interior. Loco de orgullo y de contento se miró en el espejo del agua (p.8).

Incluso conoce sus emociones:

“El sapo no salía de su asombro al verse en el aire. Lo cierto es que las luciérnagas que estaban dentro de él, al sentir los picotazos, habían resuelto volar para salvarse, pero sólo consiguieron levantar al sapo” (Alfaro, 1990, p. 10).

### **3.2.2. El ambiente.**

El escenario, el marco espacial donde se desenvuelve la historia, es un paisaje abierto donde la fantasía del autor nos lleva a un rosal junto a un estanque donde las luciérnagas empiezan a alumbrar con la noche, los peces se alborotan con su llegada y que con el amanecer y su vanidad, todo se va desvaneciendo.

Alfaro (1990):

En ese instante sopló el viento y sacudió el rosal, que derramó una lluvia de luces...El sapo abrió la boca y la primera luciérnaga le pintó de oro el gaznate y fue a situarse, como una chispa, al fondo de su panza...

—¡Soy el ser más bello de la naturaleza! —dijo, y se tiró al estanque.

Inmediatamente se alborotaron los peces que allá vivían y dijeron:

—¡Qué milagro! ¡Ha caído una estrella en el agua! (p.8).

### **3.2.3. El tono.**

A medida que transcurre el cuento, las emociones del narrador van cambiando:

- Vanidad, desde un inicio el sapo que quería ser estrella demuestra la vanidad que al final será castigada. Al mirar a la víbora que brilla como una cadena de estrellas le nace la envidia y vanidad de querer brillar más y será un sapo convertido en estrella y que todos le envidiarán al verse tan hermoso:

Alfaro (1990):

—Pensar que si yo me trago a las luciérnagas de este rosal brillaré, igual que la víbora. Y mejor aún, seré un sapo convertido en estrella. Y todos los seres que hoy me desprecian por mi fealdad se morirán de envidia al verme tan hermoso. Me comeré, pues, a todas estas luciérnagas doradas.

—¡Esto es maravilloso! Ya nadie brilla en el huerto. ¡El único que brilla soy yo!

Y, en efecto, parecía un sapo de cristal, un hermoso sapo verde, con fuego interior. Loco de orgullo y de contento se miró en el espejo del agua.

—¡Soy el ser más bello de la naturaleza! —dijo, y se tiró al estanque. (p. 8)

- Felicidad e ingenuidad, los peces al ver el resplandor del sapo que nada en el estanque, se alborotan de alegría y empiezan a rodearlo comparándolo con una estrella, y sin importarles que tenga la forma de sapo le suplican que se quede para que sea la reina de ese mundo marino

Alfaro (1990): Inmediatamente se alborotaron los peces que allá vivían y dijeron:

—¡Qué milagro! ¡Ha caído una estrella en el agua!

—¡Soy una estrella!... ¡Soy una estrella!...-repetía el sapo, echando chorros de luz por la boca y por los ojos.

Una guirnalda de peces multicolores comenzó a girar a su alrededor, observándolo.

—¡Qué extraño!... ¡La estrella tiene la forma de un sapo!...

—Pero es una estrella. —Y continuaba la ronda de peces asombrados.

La noche comenzó a destefñirse y el sapo temió que sus reflejos se apagaran con el día, descubriendo su verdadera identidad. Por eso se fue nadando hacia arriba, seguido por los peces que le rogaban a coro:

—Estrella hermosa, quédate en el agua (p. 9).

- Tono burlesco, el sapo se burlaba de la ingenuidad de los peces que le creían que era una estrella en forma de sapo:

“Sigán girando, sigán girando, que soy una estrella y ustedes son mis satélites —  
decía el sapo, delirando de felicidad” (Alfaro, 1990, p.9).

- Rabia y enojo, el gallo que se despierta al ver al lucero que salta sobre el estanque despierta a las gallinas para que vean este fenómeno, pero al acercarse descubren que se trata de un sapo que se ha tragado todas las luciérnagas del huerto y por eso furiosos deciden matar al sapo que se ha tragado a los pobres bichitos:

Alfaro (1990):

—¡Qué horror!... ¡Es un sapo asesino!

—Ha matado a esos pobres bichitos para robarles sus joyas de luz.

—Merece la muerte por sus crímenes.

—Sí. ¡Merece la muerte! (p. 10).

- Confusión, despierta el sapo en los otros animales al elevarse por el aire, incluso él no sale de su asombro:

Alfaro (1990): Pero, apenas recibió los primeros golpes, el sapo dejó asombrado a todo el mundo: comenzó a volar...

—¡Era una estrella verdadera y nosotros nos atrevimos a picotearla...! —dijeron las gallinas, deslumbradas.

—¡Yo tengo todavía su lumbre en el pico! —dijo el gallo, dándose importancia. El sapo no salía de su asombro al verse en el aire (p. 10).

- Vanidad y angustia, el sapo al presumir su vuelo empieza a cantar y deja escapar a las luciérnagas sin darse cuenta, al sentirse caer empieza a angustiarse y culpa a su vanidad de su destino:

Alfaro (1990): Y se puso a cantar, como queriendo llamar la atención de los astros. Pero abrió tanto el gajate que las luciérnagas empezaron a fugarse de su panza. Siguió cantando, sin darse cuenta de nada sino de su felicidad.

Pero de repente se sintió caer. Todas las luciérnagas lo habían abandonado.

—Me estrellaré... —gimió el pobre—. Seré un vulgar sapo aplastado, yo que subí como una estrella... ¡Qué gloriosa fue mi ascensión y qué pobre es mi caída! ¡Oh vanidad de vanidades...! (p. 11).

### **3.2.4. El tiempo.**

El marco temporal que encierra este cuento, nos evoca a las fábulas de Esopo<sup>4</sup> y Samaniego donde sus personajes eran animales y terminaban con un mensaje moralizador. En este cuento Oscar Alfaro nos invita a reflexionar sobre lo que puede ocurrir si alguien cae en la vanidad extrema:

Alfaro (1990): Pero de repente se sintió caer. Todas las luciérnagas lo habían abandonado.

—Me estrellaré... —gimió el pobre—. Seré un vulgar sapo aplastado, yo que subí como una estrella... ¡Qué gloriosa fue mi ascensión y qué pobre es mi caída! ¡Oh vanidad de vanidades...! (p. 11).

Su ritmo es lento, la historia sucede lentamente en horas de la noche cuando el sapo ve pasar a una víbora alumbrada por las luciérnagas que ha devorado, fruto de esta envidia se comerá todas las que caen en el soplo de un viento. Momentos después el gallo se despertará para quedar asombrado por este lucero para finalmente el sapo ser descubierto y caer al suelo, víctima de sus propios engaños.

---

<sup>4</sup> Esopo, fabulista griego, pocos datos existen sobre la biografía de Esopo, ya en la época clásica su figura real se vio rodeada de elementos legendarios. sus fábulas son utilizadas en escuelas y colegios por sus mensajes moralizantes.

Alfaro (1990): En ese instante sopló el viento y sacudió el rosal, que derramó una lluvia de luces...

El sapo abrió la boca y la primera luciérnaga le pintó de oro el gaznate y fue a situarse, como una chispa, al fondo de su panza.

—¡Bravo...! ¡Ya empiezo a brillar!

Siguió lamiendo, una tras otra, las manchitas de luz que salpicaban el césped,

hasta que no quedó una sola (p.11).

### **3.2.5. La disposición.**

Utilizando la narración clásica de principio a fin, narración en ad ovo, Alfaro cuenta los acontecimientos en orden cronológico que describe las situaciones en el pasado.

Inicia con la envidia del sapo a la víbora, continúa con el sapo devorando a las luciérnagas, luego el sapo presume de su resplandor y finalmente cae del aire, víctima de su vanidad:

Alfaro (1990):

—Pensar que si yo me trago a las luciérnagas de este rosal brillaré, igual que la víbora. Y mejor aún, seré un sapo convertido en estrella.

Siguió lamiendo, una tras otra, las manchitas de luz que salpicaban el césped, hasta que no quedó una sola.

—Sigán girando, sigan girando, que soy una estrella y ustedes son mis satélites —decía el sapo, delirando de felicidad.

¡Qué gloriosa fue mi ascensión y qué pobre es mi caída! ¡Oh vanidad de vanidades...! (p. 11).

### **3.2.6. Los personajes y el rol que desempeñan.**

#### **3.2.6.1. Protagonista.**

El sapo que quería ser estrella, juega el papel principal, símbolo de la vanidad del ser humano que lo único que pretende es llegar a ser algo más, sin importarle la humillación, la desaparición o la extinción de otras especies sólo por complacer sus vanidades.

#### **3.2.6.2. Antagonista.**

El gallo y las gallinas al descubrir que un sapo se ha comido todas las luciérnagas del huerto, entran en cólera e intentan matarlo

Alfaro (1990):

—¡Qué horror!... ¡Es un sapo asesino!

—Ha matado a esos pobres bichitos para robarles sus joyas de luz.

—Merece la muerte por sus crímenes.

—Sí. ¡Merece la muerte!

Y resolvieron descuartizarlo a picotazos (p. 10).

#### **3.2.6.3. Personajes secundarios.**

Los peces juegan un papel secundario debido a que éstos participan en pocos acontecimientos de la narración y su participación es mucho menor que la del sapo que es el personaje principal, intervienen cuando rodean al sapo creyendo que es una estrella que ha caído del cielo y le suplican que se quede para que sea la reina del mundo submarino:

Alfaro (1990): Inmediatamente se alborotaron los peces que allá vivían y dijeron:

—¡Qué milagro! ¡Ha caído una estrella en el agua!

—¡Soy una estrella!... ¡Soy una estrella!...-repetía el sapo, echando chorros de luz por la boca y por los ojos.

Una guirnalda de peces multicolores comenzó a girar a su alrededor, observándolo.

—¡Qué extraño!... ¡La estrella tiene la forma de un sapo!...

—Pero es una estrella. —Y continuaba la ronda de peces asombrados.

—Sigan girando, sigan girando, que soy una estrella y ustedes son mis satélites — decía el sapo, delirando de felicidad.

La noche comenzó a desteñirse y el sapo temió que sus reflejos se apagaran con el día, descubriendo su verdadera identidad. Por eso se fue nadando hacia arriba, seguido por los peces que le rogaban a coro:

—Estrella hermosa, quédate en el agua (p. 9).

#### *3.2.6.4. Los acontecimientos.*

Las acciones que transcurren en el desarrollo del cuento son:

El sapo oculto bajo el rosal observó a la víbora con el cuerpo lleno de luces.

Sintió envidia de brillar como la víbora.

El sapo devoró a todas las luciérnagas.

Se lanzó al tanque.

Los peces se alborotaron al ver una estrella en el estanque.

La vanidad del sapo le hizo decir que es una estrella.

Los peces rodearon y le suplicaron que se quede y que sea la reina del mundo marino.

La noche comenzó a desteñirse.

Un gallo observó saltar al sapo brillante y lo confundió con un lucero.

El gallo despierta a las gallinas.

Las aves descubren que se trata del sapo que se ha tragado todas las luciérnagas del huerto.

Las aves se enfurecen y empiezan picotear al sapo.

Las luciérnagas empiezan a volar dentro del sapo y lo elevan.

El sapo empezó a cantar de alegría y vanidad.

Las luciérnagas se escaparon.

Finalmente, el sapo cae del aire debido a su vanidad.

### **3.2.7. Actantes del cuento “El sapo que quería ser estrella”.**

#### **3.2.7.1. Sujeto.**

Claramente, el sapo es el sujeto del cuento quien va en busca de su único objeto que es ser una estrella para que todos los animales que le desprecian por su fealdad, se mueran de la envidia al verle tan hermoso.

#### **3.2.7.2. Objeto.**

Debido a la vanidad y envidia del sapo, lo único que persigue es convertirse en una estrella. Para lograrlo se come todas las luciérnagas del huerto hasta verse como un hermoso sapo verde de cristal que brilla por todo lo que se ha comido.

#### **3.2.7.3. Ayudante.**

En este cuento, el ayudante es la envidia y vanidad del sapo de quería ser una estrella. El sapo al observar a la víbora que brilla por las luciérnagas que se ha tragado, decide comerse todas las luciérnagas del huerto para brillar como una estrella y ser la envidia de todos los animales.

#### *3.2.7.4. Oponente.*

Al analizar el cuento, el primer oponente, es la luz del amanecer porque empieza a desvanecerse la noche y el sapo teme ser descubierto que no es una estrella. El segundo oponente es su propia vanidad, en el momento en que empieza a volar a causa de las luciérnagas que se tragó, se le escapan y cae del aire. El tercer oponente son las aves que le descubren que no es un lucero y deciden matarlo por haber terminado con todas las luciérnagas.

#### *3.2.7.5. Destinator.*

Quien envía al sapo en persecución de llegar a ser estrella es su propia vanidad, porque no se conforma con su aspecto y desea brillar como una estrella para ser la envidia de todos.

#### *3.2.7.6. Destinatario.*

El sapo recibe el resultado de su vanidad. Esta vanidad que en un principio le persuade a comerse todas las luciérnagas del huerto. Al final, la vanidad nuevamente le hace presa de sus acciones porque sin darse cuenta abre la boca para cantar a los astros y es cuando se escapan las luciérnagas y le dejan caer por el aire.

### **3.3. Análisis del cuento “La lámpara voladora”.**

#### **3.3.1. El narrador.**

Como en los otros cuentos de esta colección, el narrador creado por Óscar Alfaro es omnisciente, porque lo sabe todo, es una especie de Dios que incluso conoce de los pensamientos de sus personajes:

Alfaro (1990): Desde entonces el vampiro volaba todas las noches echando llamaradas por la boca como un verdadero demonio. Y la luciérnaga se veía obligada a iluminar su cadena de delitos. Ella misma estaba manchada de sangre y se sentía culpable.

Una noche pensó en usar de la astucia para librarse de él y le dijo:

—Yo sé de un lugar donde todos los animales tienen la sangre dulce como la miel (p. 13)

### **3.3.2. El ambiente.**

El ambiente donde transcurren las acciones de la lámpara voladora nos trasladan al escenario del cuento *El ruiseñor y la rosa* de Óscar Wilde, un campo abierto donde una golondrina está clavada en un rosal y una pequeña luciérnaga acude en su ayuda:

Alfaro (1990): La luciérnaga volaba sobre un rosal florido, cuando distinguió a una golondrina clavada en las espinas. Inmediatamente bajó sobre ella y le dijo:

—¿Qué puedo hacer por ti, hermana?

—Alúmbrame, por favor, para que desprenda mis alas de las espinas (p. 12)

Cambia de escenario al Valle de la Luna, un ambiente abierto, que representa la libertad en el cual las golondrinas pueden volar libremente sin temer a nada ni nadie. El narrador culminará el cuento en este lugar que se resume en la ayuda de las golondrinas a su amiga y el castigo al murciélago que representa el mal:

Alfaro (1990): El vampiro accedió y de inmediato iniciaron el viaje. Volaron toda la noche y cuando comenzaba a clarear, descendieron al Valle de la Luna.

—¡Qué bello lugar! — comentó el vampiro—. Se me hace agua la boca, pensando en la sangre que voy a chupar... (p. 13).

### **3.3.3. El tono.**

Las emociones que el narrador despierta en el lector son diversas a medida que transcurre el cuento:

- **Afecto**, una de las emociones naturales propias de este cuento. Cuando la luciérnaga ve a la golondrina atrapada en el rosal florido, le alumbra para que pueda librarse y luego la acompaña para que no se pierda:

Alfaro (1990): La luciérnaga volaba sobre un rosal florido, cuando distinguió a una golondrina clavada en las espinas. Inmediatamente bajó sobre ella y le dijo:

—¿Qué puedo hacer por ti, hermana?

—Alúmbrame, por favor, para que desprenda mis alas de las espinas (p. 12)

- Tono de poder, el murciélago toma a la fuerza a la luciérnaga para que le sirva de lámpara para alimentarse en la noche:

Alfaro (1990):

—¡Pero qué buena idea! Yo estoy perdiendo la vista de puro viejo. Y en adelante me servirás para encontrar a las víctimas que me dan su sangre.

—No daré mi luz para tal cosa.

—Pues lo harás por la fuerza —dijo el murciélago y la atrapó con los dientes.

Desde entonces el vampiro volaba todas las noches echando llamaradas por la boca como un verdadero demonio. Y la luciérnaga se veía obligada a iluminar su cadena de delitos. Ella misma estaba manchada de sangre y se sentía culpable. (p. 13).

- Gratitud, todas las buenas acciones son recompensadas, al final las golondrinas pagan su deuda ayudando a su pequeña amiga a librarse del murciélago.

Pero las golondrinas habían reconocido a su bienhechora y se lanzaron furiosas sobre el vampiro.

Alfaro (1990):

—¡Ha sonado tu hora, diablo volador!...

Y a picotazos le hicieron abrir la boca. De allí salió la luciérnaga, como un lucero que salta del cuerpo de la noche.

—Yo soy ahora quien debo agradecerles —dijo la pobrecilla, derramando lágrimas de luz (p. 14).

### **3.3.4. El tiempo.**

El ambiente temporal nos evoca a los cuentos de Wilde en la época victoriana donde se propugnaban las buenas costumbres y el orden.

Según Peña Muñoz (1990) en *La Lámpara Voladora* hay una reminiscencia de *El Ruiseñor y la Rosa*, de Wilde. Aquí, una golondrina está clavada en las espinas de un

rosal y una luciérnaga logra salvarla. El final, suavemente poético, deja la lección de que una buena acción en la vida siempre es recompensada y que, al final, siempre triunfa el bien sobre el mal. (p.49).

Debido a que el tiempo transcurre lentamente en el cuento su ritmo es lento, la historia ocurre en una noche que la luciérnaga rescata a la golondrina, luego no precisa cuantas noches pasaron desde que el murciélago la atrapó hasta el momento de su liberación por sus aves amigas:

Alfaro (1990):

—Te alumbraré aunque sea toda la noche.

Y allí se quedó derramando su luz a raudales.

La golondrina pronto desclavó sus alas y trató de volar al cielo abierto. La

luciérnaga siguió tras ella, ardiendo como una chispa.

—Te agradezco con toda el alma y no olvidaré este favor en mi vida —dijo entonces

la golondrina. (p. 12).

### **3.3.5. Los personajes y el rol que desempeñan.**

#### **3.3.5.1. Protagonista.**

El personaje central del cuento es la luciérnaga que Alfaro metafóricamente la compara con una lámpara voladora que alumbró a todos quienes necesiten de su luz. Es alrededor de la luciérnaga que se desarrolla el inicio, nudo y desenlace del cuento:

Alfaro (1990): La golondrina pronto desclavó sus alas y trató de volar al cielo abierto. La luciérnaga siguió tras ella, ardiendo como una chispa.

—Te agradezco con toda el alma y no olvidaré este favor en mi vida —dijo entonces la golondrina.

—No tienes por qué hacerlo. Dime dónde quieres viajar y yo alumbraré tu camino, hasta que brille el sol y ya no precises de mi humilde fulgor (p. 12).

### 3.3.5.2. *Antagonista.*

El personaje que se opone al protagonista en este cuento es el murciélago, ya que captura a la luciérnaga y no le deja continuar con su misión altruista de ayudar a los demás:

Alfaro (1990): He volado toda la noche, acompañando a una golondrina extraviada que quería alcanzar a sus hermanas.

—¿Prestas tu luz a quienes no ven en las noches?

—Así es.

—¡Pero qué buena idea! Yo estoy perdiendo la vista de puro viejo. Y en adelante me servirás para encontrar a las víctimas que me dan su sangre (p. 13).

### 3.3.5.3. *Personajes secundarios.*

Acompañando a la luciérnaga como personajes secundarios está la golondrina que se encontraba clavada en un rosal florido y que fue rescatada por la luciérnaga. La golondrina en compañía de su rescatadora vuela al Valle de la Luna para reunirse con sus amigas. Cuando la luciérnaga necesita de su ayuda acuden al rescate y la liberan del murciélago:

Alfaro (1990):

—Vamos entonces, sin pérdida de tiempo —dijo la luciérnaga y se posó en la cabeza de la golondrina, como un lunar de oro.

Volaron así y al amanecer llegaron a un hermoso valle cuajado de aromas.

—Aquí están mis hermanas —dijo la golondrina alegremente...

...Pero las golondrinas habían reconocido a su bienhechora y se lanzaron furiosas sobre el vampiro.

—¡Ha sonado tu hora, diablo volador!...

Y a picotazos le hicieron abrir la boca. De allí salió la luciérnaga, como un lucero que salta del cuerpo de la noche.

—Yo soy ahora quien debo agradecerles —dijo la pobrecilla, derramando lágrimas de luz.

—No tienes por qué. Sólo hemos pagado nuestra deuda —contestaron las golondrinas (p. 14).

#### *3.3.5.4. Los acontecimientos.*

Tomando en cuenta las acciones de la luciérnaga y su predisposición por colaborar con los demás, los acontecimientos se resumen en los siguientes:

La luciérnaga volaba sobre un rosal florido.

La golondrina se encontraba clavada en un rosal florido.

La luciérnaga alumbró para que la golondrina se libere de las espinas.

La golondrina agradece por el favor recibido.

Las dos viajaron hasta el Valle de la Luna.

El murciélago captura a la luciérnaga para que le sirva bajo sus intereses.

La luciérnaga acude a su astucia para librarse del captor.

Regresan al Valle de la Luna.

Las golondrinas se lanzaron furiosas sobre el murciélago para liberar a su amiga.

El murciélago huye a una cueva.

La luciérnaga agradece a sus amigas y cruza el cielo como una pequeña estrella al amanecer.

### **3.4. Actantes del texto narrativo del cuento “Ruperta”.**

#### **3.4.1. Sujeto.**

La "sucha"<sup>5</sup> Ruperta, es el sujeto en esta historia, es ella quien ve la forma de salvar a su hermano que duerme plácidamente, su incapacidad le impide ir a disfrutar de las fiestas de su pueblo con su familia, hasta que se despierta sobresaltada porque un globo había caído en el techo y empezó a quemarse, al ver este suceso su única misión es proteger y salvar la vida de su hermano.

Alfaro (1990): Hacía tres años que la "sucha" Ruperta no se movía, desde la tarde en que por andar tras una oveja perdida cayó en un despeñadero, ¿A qué hora irían a volver su madre y sus hermanos? Cuánto hubiera deseado ir con ellos a ver la fiesta. Pero siempre la dejaban... Lanzó un suspiro y cerró los ojos.

A eso de la medianoche despertó sobresaltada. La habitación estaba llena de humo y una luz colorada caía del techo de paja. Era que un globo acababa de descender sobre la choza. ¿Iba a producirse un incendio? Las llamas ya entraban por la ventana, agitándose como banderas. La enferma temblaba como una hoja y clavaba las pupilas en el niño. Éste, ajeno a todo peligro, continuaba durmiendo (p. 41).

#### **3.4.2. Objeto.**

El objeto narrativo de Ruperta no es una cosa material que desea alcanzar, es la parte moral de las personas, el instinto de supervivencia que le obliga salvaguardar la vida de su hermano menor que se encuentra durmiendo, mientras ignora que la casa se está quemando.

Alfaro (1990): Crujió todo el techo y se vino abajo. El "cañizo"<sup>6</sup> en que dormía el niño cayó rebotando. Entonces las llamas se lanzaron sobre el muchacho y lo cubrieron. La "sucha" Ruperta dio un grito y se tiró sobre el niño.

Por el camino apareció la familia, volviendo de la fiesta. Nadie daba crédito a sus ojos. La choza ardía por los cuatro costados y la pobre paralítica corría hacia ellos, con el niño salvado (p. 41).

---

<sup>5</sup> Sucha: inválida

<sup>6</sup> Cañizo: estera

### **3.4.3. Ayudante.**

El ayudante en este caso es la valentía de Ruperta para lanzarse a proteger a su hermano, y rescatarlo de las llamas. El ser humano cuando es preso de algún tipo de desesperación puede lograr lo que no se imagina, así Ruperta consigue al final salir corriendo con el niño salvado:

La "sucha" Ruperta dio un grito y se tiró sobre el niño.

### **3.4.4. Oponente.**

Existen varios elementos narratológicos oponentes en el texto:

La parálisis que sufre la "sucha" Ruperta, debido a una caída en un despeñadero. El descuido de su familia que se ha resignado a mirarla así, encargándole el cuidado de su hermano, mientras ellos van a disfrutar de las fiestas del pueblo.

La resignación de Ruperta, porque a ella le hubiera gustado ir, pero debido a su situación tiene quedarse en casa.

Alfaro (1990): Hacía tres años que la "sucha" Ruperta no se movía, desde la tarde en que por andar tras una oveja perdida cayó en un despeñadero, ¿A qué hora irían a volver su madre y sus hermanos? Cuánto hubiera deseado ir con ellos a ver la fiesta. Pero siempre la dejaban... Lanzó un suspiro y cerró los ojos (p. 41).

### **3.4.5. Destinador.**

El destinador coincide con el sujeto. Es la necesidad que siente Ruperta de ver que el fuego poco a poco invade la choza donde viven, poniendo en riesgo la vida de ella y de su hermano, esta desesperación le obliga a hacer algo para rescatar a su hermano, sin importarle poner en riesgo su propia vida.

Según Peña Muñoz, (1990) Óscar Alfaro arroja una mirada de piedad hacia los seres desvalidos, como Andersen lo hace con la pobre vendedora de cerillas, muerta de frío aquella noche de Navidad. Aquí, la triste Ruperta aparece redimida por la mirada de la

poesía. La fe puede mover montañas, parece decirnos Óscar Alfaro por el ejemplo de esta paralítica que gracias a su buena acción logró caminar (p. 52).

Alfaro (1990): A eso de la medianoche despertó sobresaltada. La habitación estaba llena de humo y una luz colorada caía del techo de paja. Era que un globo acababa de descender sobre la choza. ¿Iba a producirse un incendio? Las llamas ya entraban por la ventana, agitándose como banderas. La enferma temblaba como una hoja y clavaba las pupilas en el niño. Éste, ajeno a todo peligro, continuaba durmiendo (p. 41).

#### **3.4.6. Destinatario.**

Ruperta es uno de los pocos cuentos de la colección El pájaro de fuego, en el cual sus personajes son personas, y no animales. Tiene influencia de Wilde, porque sus personajes principales son desvalidos, tanto Ruperta como la niña de los fósforos, quienes reciben las consecuencias de sus acciones, con la diferencia de que la niña de las cerillas termina muerta y Ruperta termina caminando.

Alfaro (1990): Por el camino apareció la familia, volviendo de la fiesta. Nadie daba crédito a sus ojos. La choza ardía por los cuatro costados y la pobre paralítica corría hacia ellos, con el niño salvado.

Cuando el incendio fue vencido, recién la "sucha" Ruperta se dio cuenta de que podía caminar (p. 41).

#### **3.5. Análisis narratológico de “La madre lejana”.**

Los hogares disfuncionales, la migración y el abandono son factores que influyen en el desarrollo del niño. Rolito es víctima de la orfandad, su madre murió hace mucho tiempo y solo le queda un retrato que parece tener vida porque cambia de fisonomía según el estado de ánimo del muchacho, a su padre no se le menciona

Manuel Peña Muñoz compara la ternura del cuento La madre lejana con la del libro Corazón de Edmundo d'Amisís debido a su enorme carga emotiva y sentimental.

### **3.5.1. El narrador.**

Alfaro, en este cuento utiliza al narrador omnisciente, conoce al muchacho desde sus primeros años, sus emociones, sus sentimientos, y sobre todo su ternura, conoce los estados anímicos del retrato de su madre. Al final nos deja el mensaje moralizante que se debe luchar para triunfar en esta vida.

### **3.5.2. El ambiente.**

Es un ambiente urbano realista que podría ser de cualquiera ciudad, en un principio narra al personaje con su familia adoptiva, luego cambia a las calles donde busca desesperadamente al retrato de su madre y finalmente termina en un hospital con Rolito que ya es todo un médico:

Rolito se quedó en la casa todavía una semana. Estaba solo, completamente solo. Todo se lo habían llevado, menos el retrato. A la siguiente semana llegó la nueva familia que ocuparía la casa y Rolito tuvo que salir, con el retrato bajo el brazo:

Alfaro (1990): Al amanecer del siguiente día, lo hallaron tirado al final de la ciudad. Ardía en fiebre y extendía las manos a todo el que pasaba por su lado, gritando con la fuerza del delirio:

—¡Devuélvame el retrato! ¡Devuélvame usted!...

Lo condujeron al hospital y allí continuó delirando (p. 37).

### **3.5.3. El tono.**

Un cuento cargado de emotividad y ternura que tiene los siguientes tonos:

- Dulzura y melancolía, la dulzura que emana el retrato de su madre cada vez que lo contempla mientras duerme; melancolía ya que se trata de un muchacho que nunca conoció a su madre en persona:

“Los ojos del retrato estaban posados sobre él con dulzura y melancolía. Durante toda la noche lo habían estado contemplando mientras dormía ¡Qué ojos más tiernos y dolorosos tenía su madre lejana! “ (Alfaro, 1990, p. 37).

- Ternura, el rostro de su madre derramaba ternura cuando la contemplaba, en las mañanas la saludaban y se imaginaba una dulce respuesta:

“El rostro de su madre se animaba, sus ojos derramaban ternura y hasta parecían humedecerse. ¿Qué era aquello? ¿Simple impresión del chiquillo? Sólo él notaba los cambios del retrato” (Alfaro, 1990, p. 37).

“En las mañanitas saludaba a la imagen como si fuera una persona viva” (Alfaro, 1990, p. 37).

- Tono de tristeza, al saber que su familia adoptiva se va y nuevamente se queda solo. Lloro desesperadamente en su cuarto agarrado el retrato de su madre que parece acompañarlo en su dolor. Camina desolado por las calles hasta quedarse dormido donde pierde el retrato de su madre:

Alfaro (1990): Una tarde, Rolito entró hecho un mar de lágrimas. La familia que hasta entonces lo había tenido a su cargo, se iba y... lo dejaban solo. Sollozó largo rato, tirado en su cama. Todo el dolor de la orfandad se le presentaba de golpe. Levantó los ojos, arrasados de lágrimas, hacia su madre. ¡Ah, qué expresión la del retrato! Si parecía llorar junto con el hijo abandonado (p. 38).

- Tono de desesperación, es una emoción sustitutiva del ser humano que consiste en perder la tranquilidad por algún suceso, esto le sucedió a Rolito cuando primero se va su familia y luego pierde el retrato de su madre, cae en desesperación, la busca por todos los lados hasta enfermar y ser hospitalizado:

Alfaro (1990): Caminó toda la mañana, toda la tarde, toda la noche... Por fin al amanecer se durmió en una plaza, pero al despertar... el retrato había desaparecido.

—¡Me han quitado a mi madre!... —gritó, sintiendo que el alma se le hacía pedazos—. ¡Mi madre!...-Y corría de un lado para otro.

La gente se agolpó a su alrededor, pero nadie lo entendía.

Miraba a todos los rostros queriendo descubrir al ladrón, pero esto era imposible.

Escapó entonces calle abajo, derramando alaridos, como un perro azotado (p. 38).

- Alegría, regocija de felicidad al despertar y encontrarse con el retrato de felicidad que lo mira con la ternura de siempre. Ahora los dos estarán juntos por el resto de sus días.

Alfaro (1990):

—¡Ha vuelto mi madre!... —Y su júbilo no tuvo límites. Se abrazó del retrato, lo bañó de lágrimas y no hubo poder humano capaz de quitárselo. En ese instante apareció el médico y le dijo:

—Ya encontraste tu salvación. Ahora tu madre guiará tus pasos. Por ella tienes que luchar y triunfar en la vida.

Esto sucedió hace muchos años. Ahora Rolito es un famoso médico del mismo hospital. Y en la sala, frente a él, sonríe todavía el retrato lejano de su madre (p. 39).

#### **3.5.4. El tiempo.**

Narrado en tiempo pasado, el ambiente temporal nos evoca a la época contemporánea con sus ciudades con mendigos, sus calles, sus casas, sus huérfanos, sus parques, sus hospitales:

Alfaro (1990): Escapó entonces calle abajo, derramando alaridos, como un perro azotado.

Al amanecer del siguiente día, lo hallaron tirado al final de la ciudad. Ardía en fiebre y extendía las manos a todo el que pasaba por su lado, gritando con la fuerza del delirio:

—¡Devuélvame el retrato! ¡Devuélvame usted!...

Lo condujeron al hospital y allí continuó delirando ( p. 38).

Su ritmo es rápido, la historia nos narra rápidamente desde cuando Rolito era pequeño, luego crece y toma conciencia del valor del retrato de su madre, transcurre el tiempo y se queda solo, más tarde pierde el retrato de su madre, transcurre un mes en el hospital hasta que le regresan el retrato y muchos años hasta convertirse en un médico respetable que tiene colgado en su pared el retrato de la madre lejana.

### **3.5.5. Los personajes.**

#### *3.5.5.1. Personaje principal.*

Rolito es un niño que nunca conoció a su madre, símbolo de los huérfanos que existen en las grandes ciudades. Es un muchacho cargado de ternura y veneración hacia su madre, a pesar de no tenerla cerca, de ahí el nombre La madre lejana. Al final, tendrá su recompensa y se convertirá en un gran médico, gracias al esfuerzo y constancia para salir adelante; el narrador deja esa lección que cada ser humano es capaz de conseguir sus sueños si se lo propone.

#### *3.5.5.2. Personaje deuteragonista.*

El retrato de su madre, tiene una participación importante en la historia ya que refleja las emociones del alma del niño que cambia cada vez, según el estado de ánimo del mismo, a veces está tierno, otras veces dulce, melancólico, feliz, o simplemente desconsolado.

#### *3.5.5.3. Personajes secundarios.*

Los médicos del hospital, en especial quien le aconseja que ahora que ya tiene el retrato, solo está en él, llegar a triunfar y ser alguien en la vida.

El mendigo que devuelve el retrato al muchacho para que éste se reencuentre con su madre lejana.

#### *3.5.5.4. Los acontecimientos.*

El cuento se resume en los siguientes acontecimientos:

- Rolito, despertaba cada día el retrato de su madre.
- De pequeño le dieron el retrato de su madre lejana.
- El retrato demostraba ternura y melancolía cada vez que lo miraba.
- La familia de Rolito se iba y lo iban a dejar solo.

- Rolito se quedó solo junto al retrato de su madre.
- Desconsoladamente camino sin rumbo fijo.
- El retrato desapareció misteriosamente.
- Busca desesperadamente al retrato de su madre.
- Se enferma lo llevan al hospital.
- Un mendigo le devuelve su retrato.
- La felicidad regresa a la vida de Rolito.
- Con el paso del tiempo Rolito se convierte en un médico respetable.

### **3.7. Actantes del cuento “El cuento del hilo de agua”.**

#### **3.7.1. Sujeto.**

El hilo de agua es el sujeto en este cuento, quien anhela llegar al mar, pese a todos los obstáculos que se presenten en el camino, gracias a su perseverancia y a su convicción el pequeño hilo irá convirtiéndose en un gran río que desembocará en el mar:

Alfaro (1990): Era un hilo de agua que saltó de la roca y comenzó a corretear cuesta abajo. Un pájaro bajó a bebérselo y él dijo:

—No me tomes todavía, que soy muy pequeño y me consumirás todo. —¿Pero qué más quieres? Así te llevaré volando por el aire, mientras que, arrastrándote como gusanillo, nunca llegarás a ninguna parte.

—Llegaré. Ahora mismo estoy en camino hacia el mar.

—¡Pero qué optimismo! No comprendes que el mar está a miles de kilómetros de aquí, que hay que atravesar montañas, desiertos, en fin, casi toda la tierra? (p. 32).

### **3.7.2. Objeto.**

El objeto es llegar a desembocar en el mar y para esto irá aliándose con algunos amigos que encuentra en su camino. No le importe ser un simple hilo de agua que está a punto de desaparecer y que si es necesario viajará en las noches para no evaporarse:

Alfaro (1990):

—Llegaré. Ahora mismo estoy en camino hacia el mar.

—¡Pero qué optimismo! No comprendes que el mar está a miles de kilómetros de aquí, que hay que atravesar montañas, desiertos, en fin, casi toda la tierra?

—No importa, ya llegaré.

El pájaro no quiso escuchar más y echó a volar.

El hilo de agua siguió arrastrándose centímetro a centímetro. En todo el día solo logró avanzar unos metros y luego la tierra se lo chupó (p. 32).

### **3.7.3. Ayudante.**

A lo largo del trayecto con rumbo al mar, el hilo de agua se encuentra con algunos personajes que lo ayudarán a cumplir con su sueño, inicialmente se encuentra con un tímido hilo de agua que en un inicio vacila acompañarlo, pero luego se une en su aventura; más tarde se encuentran con otro hilo de agua que huye de una granja donde las ovejas lo iban a beber, cada vez se van uniendo a él, creciendo y haciéndose más fuertes, después de unos días se encuentran con una ciénaga negra, que se une a ellos, luego se unirán un arroyo y un río hasta llegar al mar:

Alfaro (1990): El nuevo hilito, después de unas cuantas vacilaciones, se unió. Y los dos continuaron el camino. De pronto, retrocedieron, espantados, al borde de un precipicio.

—¡Cuidado, que nos desbarrancamos!...

Ahora eran tres y formaban una pequeña corriente. Más allá encontraron una ciénaga negra.

Y el arroyo juguetón no se hizo de rogar para unirse a los viajeros. Y después del arroyo vino un pequeño río (p. 33).

#### **3.7.4. Oponente.**

Los problemas que enfrenta el hilo de agua en el trayecto al mar son los principales oponentes que se presentan en esta historia; primero el pesimismo del pájaro que al verlo tan pequeño y delgado le cree incapaz de cumplir su meta; luego se enfrenta a otros oponentes como el precipicio que se cruza en su camino y que valerosamente lo enfrentan; los días calurosos y las montañas representan los problemas que enfrenta la gente para cumplir sus sueños:

Alfaro (1990): El nuevo hilito, después de unas cuantas vacilaciones, se unió. Y los dos continuaron el

camino. De pronto, retrocedieron, espantados, al borde de un precipicio.

—¡Cuidado, que nos desbarrancamos!...

—¡Adelante, que no hay otro camino!

—¡Entonces no voy contigo...!

—Ya es tarde..., ¡salta!

En efecto, ya era tarde. Y los dos hilos de agua, abrazados y temblando de susto,

cayeron barranca abajo, hasta tocar el fondo (p. 32).

#### **3.7.5. Destinador.**

La convicción por llegar al mar le convierte al hilo de agua en el destinador; en esta historia tanto el destinador como el destinatario son el mismo actante; el optimismo de llegar al mar, sin importarle los obstáculos que tenga que enfrentar en el camino hacen que el destinador logre cumplir con su objetivo:

Alfaro (1990):

—¡Pero qué optimismo! No comprendes que el mar está a miles de kilómetros de aquí, que hay que atravesar montañas, desiertos, en fin, casi toda la tierra?

—No importa, ya llegaré.

El pájaro no quiso escuchar más y echó a volar.

El hilo de agua siguió arrastrándose centímetro a centímetro. En todo el día sólo logró avanzar unos metros y luego la tierra se lo chupó.

Sin embargo, él siguió tironeando hacia arriba para salir a la superficie. Tuvo que humedecer el camino, que era el tributo pagado a la tierra, para que lo dejara seguir adelante (p. 32).

### **3.7.6. Destinatario.**

Las acciones recaen en el propio destinador, es decir, en el hilo de agua, al final, es quien recibe toda la gloria de llegar al mar; el pájaro incrédulo acepta su error mientras que el hilo antes de lanzarse al mar concluye que solo la unión hace grandes cosas.

Alfaro (1990):

—¡Este es el triunfo soñado! —dijo el hilito inicial—. ¿Dónde estará ahora el pájaro que se burló, cuando aprendía a caminar?

—Estoy aquí y confieso mi error —dijo el ave, apareciendo en el cielo—. Pero tienes que reconocer que, sin unirme a los otros, jamás hubieras llegado,

—Claro que no. Sólo la unión hace las grandes cosas. Esto lo saben los hombres más que yo —dijo el hilo de agua y se lanzó al mar (p. 34)

## CONCLUSIONES

1.- En algunos cuentos se refleja la influencia y la admiración por los autores clásicos como Oscar Wilde y Hans Christian Andersen; en su versión “El pájaro de Fuego” toma algunos elementos narrativos del cuento “El ruiseñor y la rosa” de Wilde; en el cuento “El traje del emperador” toma algunos elementos narrativos del “El traje nuevo del emperador” de Andersen.

2.- El análisis narratológico permite conocer, no solo lo que se cuenta, sino cómo se cuenta un texto, su estructura interna como el narrador, el tiempo, el ambiente, los tonos, los actantes, entre otros.

3.- Alfaro utiliza en todos los cuentos analizados al narrador omnisciente que pretende dar a conocer las costumbres y leyendas del pueblo boliviano.

## **RECOMENDACIONES**

1.- Investigar, leer y disfrutar de la lectura de los clásicos de la literatura infantil, permitirá comprender la trascendencia de la obra de Óscar Alfaro.

2.- Aplicar el análisis narratológico en grupos permitirá a los estudiantes un trabajo en equipo que fomentará el dominio del análisis, la discusión y el diálogo desarrollando sus competencias lectoras y el gusto por la lectura.

3.- Realizar un estudio intertextual entre las obras de Óscar Alfaro con otros escritores de la literatura infantil con la finalidad de difundir la riqueza literaria y cultural de otras naciones latinoamericanas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, O. (1990). Don Quijote en el siglo XX. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Alfaro, O. (1974). El circo de papel. La Paz: Editorial Don Bosco.
- Alfaro, O. (1990). El pájaro de fuego y otros cuentos. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Aramayo, E. (1956). El charango. La paz: Selecciones Bolivianas
- Bal, M. (1995). Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología) Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bravo, C. (1987). Historia y antología de la literatura infantil iberoamericana. Madrid: Editorial Everest S.A.
- Cabrera Velásquez, P. (2011). Guía didáctica Módulo II, Historia Cultural de la Infancia y la Juventud. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Castañón Barrientos, C. (2005). Don Quijote en Bolivia. Cochapamba: Editorial Amigos del libro.
- Cervera, J. (1984). La Literatura Infantil en la Educación Básica. Madrid: Editorial Kapeluz.
- Corrales Pascuales, M. (1998). Análisis literario Iniciación a la narratología. Quito: Ed. Universidad Católica del Ecuador.
- Delgado Santos, F. (2011). Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil, Guía didáctica. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL.
- Eldredge, G. y Monteverde, M. (2011). Seminario de Grado I, II, III, IV. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Freire M. (2007). Lenguaje. Quito: Editorial Edicentro
- Guerrero Jiménez, G. (2011). Teoría de la Lectura. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja. UTPL.

Infante, A. Gómez J. (2010). Apuntes de narratología. Huelva: Editorial Marista.

Long island University Brooklyn Campus. (2005). Poemas para ti. U.S.A: Editorial Staff.

Mena, S. (2011) Lengua y Literatura 10. Quito: Editorial Editogran S.A.

Ortega, J. (1973). Letras Bolivianas de ayer. Cochapamba: Editorial los amigos del libro.

Peña Muñoz, M. (2010). Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL.

Ramírez, R. (2012). Lengua y Literatura. .Quito: Editorial Edinun

Rodríguez Castelo, H. (2011). Análisis de las obras clásicas de la literatura infantil y juvenil. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL.

Santillana, G. (2008). Enciclopedia Temática. Quito: Editorial Santillana.

Zavala, R. (1985). Los Bárbaros de Potosí. Cochapamba: Editorial Los amigos del libro.

### **Sitios electrónicos visitados:**

Badani, J (2012). Sueños para atar. (en línea) Bolivia: blogspot.com. Disponible en:

<http://javierbadani.blogspot.com/2012/02/el-poeta-que-se-pego-un-tiro-por-amor.html>  
(consulta 2013, 2 de abril)

Bolivian (2000) Óscar Alfaro poeta y escritor en línea. Tarija: Scribd.com. Disponible en:

<http://www.bolivian.com/oalfaro/biografia.html> (consulta 2013, 2 de febrero)

Bolivian (2000) Óscar Alfaro poeta y escritor en línea. Tarija: Scribd Disponible en:

<http://www.bolivian.com/oalfaro/index.html> (consulta 2013, 11 de febrero)

Departamento de Tarija. (2007). Recordando a Óscar Alfaro (en línea) Tarija: mira Bolivia. Disponible en:

[http://www.mirabolivia.com/foro\\_total.php?id\\_foro\\_ini=3023](http://www.mirabolivia.com/foro_total.php?id_foro_ini=3023) (consulta 2013, 10 de junio)

Dionisos(2009). Poemas y relatos. (en línea) Bolivia: Scribd.com. Disponible en:

[http://www.poemasyrelatos.net/literatura\\_infantil/cuentos\\_infantil/090\\_el-cantor-dela-raza-negra-oscar-alfaro.php?Autor=1863](http://www.poemasyrelatos.net/literatura_infantil/cuentos_infantil/090_el-cantor-dela-raza-negra-oscar-alfaro.php?Autor=1863)(consulta 2013, 11 de febrero)

Dionisos(2009). Alfaro-Óscar-El-Pajaro-de-Fuego-y-otros-Cuentos. (en línea). Scribd Disponible en:

<http://es.scribd.com/doc/46948856/Alfaro-Óscar-El-Pajaro-de-Fuego-y-otros-Cuentos>(consulta 2012, 6 de junio)

Fany, P (2012) Narratología. Slideshare. Disponible en:

[www.slideshare.net/fanypatricia/narratologa-12645654](http://www.slideshare.net/fanypatricia/narratologa-12645654) (consulta 2013, 2 de junio)

Gonzalez, B. (2008). El-quirquincho-musico-de-Oscar-Alfaro (en línea) Bolivia: Scribd Disponible en:

<http://es.scribd.com/doc/3604552/El-quirquincho-musico-de-Oscar-Alfaro>(consulta 2013, 15 de marzo)

Gutierrez Valencia, A.(2002). La importancia de la lectura y su problemática. E. lerning. México: Revista latinoamericana de educación. Disponible en:

<http://www.rieoei.org/deloslectores/632Gutierrez.PDF> (consulta 2013, 15 de junio)

Martínez, M. (2009). Narratología. México: The University of Texas-Pan American. Disponible en:

[www.utpa.edu/faculty/jmmartinez/Graduate/GradNarratologiaDef.pdf](http://www.utpa.edu/faculty/jmmartinez/Graduate/GradNarratologiaDef.pdf) (consulta 2013, 2 de junio)

Valcárcel, R. (2010). Cuentos latinoamericanos. España: No cuentos.com. Disponible en:

[http://www.nocuentos.com/otrosNoCuentos/cuentos\\_latinoamericanos.html](http://www.nocuentos.com/otrosNoCuentos/cuentos_latinoamericanos.html) (consulta 2013, 2 de mayo)

<http://books.google.com.ec>

## ANEXOS

### Anexo 1

#### *CARTA A OSCAR ALFARO*

##### **Mi amor:**

Hace tanto tiempo que no te escribo, ansiaba mucho hacerlo, hasta que al fin, he decidido romper este silencio., pero antes debo advertirte que seré muy breve, aunque tengo tanto y tanto que decirte mi bien, que no acabaría nunca... Quiero darte una alegría; recuerdas la ilusión que teníamos de poder editar otro libro de poemas para niños?, y tú pensabas que quizá sería el último para ellos, porque. luego te dedicarías a escribir novela?

¡Pues, alégrate mi vida!... Tengo un presente para ti. no pudo ser para tu cumpleaños, pero lo será para la Navidad...

Será “como el hijo póstumo del Poeta”, así me decía nuestra tierna y querida amiga Amparo Baluarte, en una de sus hermosas cartas. Lo he formado con toda devoción, con mí alma...como cuando era una niña apenas, y me fascinaba ensartar cuentitas, y formar con ellas hermosos collares de diversos y brillante colorido, y en mi imaginación infantil, era algo que no tenía precio, inigualable

Así Oscar querido, he reunido uno a uno tus bellos poemas, la mayor parte salpicados con mis lágrimas de angustia y soledad, a pesar de tenerte siempre tan cerca junto a nosotros., y he formado este Poemario, te gusta mi amor?... Ojalá guste también, a todos los niños que tanto amaste.

Sandrita y Oscarito, te envían su cariño.

Hasta pronto mi vida

Fanny

## Anexo 2

### Cuento “Don Quijote en el Siglo XX”

Óscar Alfaro

Y hete aquí, que por obra de encantamiento, don Quijote, seguido de Sancho Panza, fueron lanzados a pleno siglo XX. Cuando la inmortal pareja salió del fondo del tiempo, hacia el año 1963, no supo cómo orientarse en un ambiente tan desconocido. Sancho se sentía más mareado que el primer astronauta en el espacio y comenzó a dar grandes voces a don Quijote:

—¿Dónde diablos se metió vuestra merced? ¡Pecador de mí, que por culpa de la mal andante caballería, he venido a caer en otro planeta, sin Rucio, sin alforjas, sin amo, sólo y pelado como mi madre me pario...!

—No desesperes, hermano Sancho, que aquí estoy yo -gritó don Quijote hablando desde la terraza de un hotel de turistas. Estaba montado sobre Rocinante y apuntaba al horizonte con su lanza. A su lado rebuznaba el Rucio, asustado de verse en semejante lugar.

—¡Cuerpo de tal, señor don Quijote! y ¿cómo demonios fue a dar al techo de ese castillo? ¿Quién subió hasta esas alturas a mi Rucio y a Rocinante? ¿Cómo bajará con ellos, mi amo y señor?

—Confía en mí, Sancho bueno, que todo lo puede la andante caballería. Ya verás cómo salimos con bien de esta atrevida empresa, en que nos pusieron las malas artes de algún sabio encantador, celoso de mi fama. A todo esto don Quijote oteaba el horizonte y daba vueltas por el filo de la terraza, buscando una bajada.

—Deje de corretear--su merced por los aleros de esa torre, que se me ponen los pelos de punta, que puede venirse abajo. ¿No ve que Rocinante siente vértigos y que a mi Rucio le tiemblan las patas? Sancho esforzaba tanto la voz, que un gran corro de gente se había formado a su alrededor y le miraba las trazas, con gran risa y contentamiento. De repente pasó un avión casi rozando el hotel. Rocinante dio una sacudida feroz y su amo fue lanzado al vacío. Hubo un grito general. Sancho cayó de posaderas, tapándose los ojos con los dos antebrazos. Luego se escuchó una carcajada. Era que don Quijote había logrado prenderse de las bridas y se columpiaba en el vacío.

—¿Esto es para reír, señores míos? ¿Qué gente descomedida y ruin vive en este reino Alguien apareció en la punta del edificio y ayudó a trepar a nuestro andante caballero, con gran consuelo de Rocinante. cuyo pescuezo ya se iba a cortar al sostener en vilo a su jinete. —Gracias amigo, me salvaste la vida, pero no pudiste evitar que cayera al suelo el yelmo de Mambrino. ¡Eh, Sancho, recoge mi yelmo y tenlo que ya bajo!... El salvador de don Quijote no salía de su asombro. Miraba al caballero, miraba a Rocinante, miraba al asno y su asombro crecía.

—¿Me quiere decir, cómo y por dónde subieron hasta aquí, señor? —No digas subieron, hermano, que así confundes al caballero, al caballo y al burro. Sólo sé decirte que yo, el famoso hidalgo don Quijote de la Mancha, me hallo en esta cima por obra de encantamiento. Y ahora di me buen hombre, ¿qué mundo es éste? ¿En que reino o país nos hallamos?

—En España, señor mío.

—Mientes como un bellaco. No trates de engañar a un caballero de mi talla, so pena de que te pierda la confianza y de que te alcancen sus iras ...

Ante semejante salida, el mozo del hotel, que tal era, lanzó una carcajada. Y don Quijote, furibundo enarboló su lanza. Aquél se dio cuenta que tenía que habérselas con un extraño loco, dejó de reír y dijo:

—No se enoje, señor caballero, que le dije una verdad más grande que esta casa. Estamos en España y en un lugar de La Mancha. Pregunte usted a toda la gente que halle a su paso y le dirá lo mismo. Yo sólo quiero ayudado a bajar. Pero, ¿cómo van a entrar los animales al ascensor?

—¿Hacen ... qué, amigo? —preguntó don Quijote, ya calmado, aunque caviloso. -Dije ascensor, caballero. ¿No conoce usted un ascensor?

—Yo nada conozco de este mundo, que tú gran embustero, quieres hacerme creer que es mi tierra.

El empleado del hotel tragó mal aquello de «gran embustero», blanqueó los ojos a don Quijote y luego empezó a empujar al Rucio escaleras abajo.

—Haga usted lo propio con el caballo que el tiempo no me sobra.

Don Quijote cogió las bridas de Rocinante y comenzó el descenso, ante la sorpresa de la gente del hotel. El caballero saludaba con extraña gravedad a los turistas de todos los pisos y pasaba adelante, sin cuidarse de las risas, sonrisas y risotadas que arrancaba su extraña figura, su increíble vestimenta y la categoría de sus acompañantes. Por fin llegaron a la calle.

—Gracias amigo, por este servicio y saluda de mi parte al dueño del castillo, que sin duda debe ser persona muy importante -dijo don Quijote y se despidió.

Sancho vio a su Rucio y llegó gimoteando a prendérsele del pescuezo.

—Compañero de mis penurias, hermano de mi pueblo, testigo de mis mal andanzas, ya te daba por perdido y me sentía solo en el mundo...

—Basta, Sancho. Sensible eres y tierno con los animales, pero tu obligación es saludar primero a tu señor. Dame cuenta del yelmo de Mambrino que acabas de recoger.

—Eso haría yo de muy buena gana, señor don Quijote, pero el malhadado yelmo está hecho una tortilla. Mírelo su merced, en media calle. Vea como lo pisan esos carruajes embrujados que andan sin caballo, esas máquinas infernales, que no dejan de pasar. Esto vio don Quijote y dijo, lleno de resolución:

— Tenme el estribo, Sancho que vamos a rescatar el yelmo. Sancho obedeció. El caballero se acomodó en la montura, reclamó la lanza y se lanzó a feroz combate contra los automóviles ..

—¡Alto, bestias profanadoras, demonios chatos, piara de jabalíes, o lo que seáis! ¡Deteneos y no oséis pisar más el yelmo de Mambrino, o conmigo sois en fiera y desigual batalla!...

Los automóviles frenaron con fuerte chirrido. Don Quijote echó pie a tierra y recogió el yelmo abollado, subió de nuevo sobre Rocinante y ordenó:

—Ahora, demonios, o lo que seáis, daos la vuelta e id a ponerlos a disposición de la sin par Dulcinea del Toboso. Contadle cómo un solo caballero os venció y que os manda, con el hocico contra la tierra, a ponerlos a su entera disposición. En marcha, chusma vil, que os lo ordena el incomprendido Caballero de la Triste Figura.

Los conductores sacaban la cabeza por las ventanillas, unos reían a carcajadas y otros rabiaban. Alguno, más impaciente que los demás, tocó fuertemente la bocina y arrancó. Rocinante alzó las patas delanteras y dio por tierra con don Quijote.

El caballero pateó un buen rato en media calle y al fin se paró, haciendo crujir su armadura. Recogió su lanza y arremetió contra el automóvil que se adelantaba.

:—¡Alto, engendro de Satanás!

Pero el automóvil siguió avanzando y don Quijote le dio un lanzazo que le rompió el parabrisas.

—Atrás sabandijas. Id camino del Toboso a rendir acatamiento al sol de toda hermosura.

El dueño del automóvil, que resultó ser un prominente personaje del gobierno, salió a pelear con el agresor. Y don Quijote le arrojó tal lanzazo, que lo dejó casi desnucado en el suelo. El escándalo se generalizó y en ese momento intervinieron las autoridades de tránsito.

Agarraron a don Quijote y lo sacaron a las volandas de media calle. Rocinante trotó pacíficamente detrás de su amo.

—¡Soltadme villanos, follones, gente vil y plebeya! ¡No oséis poner las manos sobre el inmortal caballero don Quijote de la Mancha! ...

Sancho que vio mal parado a su amo, acudió en su defensa, dando grandes puñadas a los oficiales de tránsito. Don Quijote logró sacar su espada y daba feroces cuchilladas a sus atacantes. Un tenientillo fue arrinconado contra la pared y el enfurecido caballero le puso la espada sobre la garganta.

—¡Muerto sois aquí mismo, si no confesáis que la sin par Dulcinea del Toboso es la más hermosa princesa que hay en todo el orbe! ...

Al acorralado se le querían saltar los ojos de miedo, pues se dio cuenta de que estaba a merced de un loco. Pero algunos agentes de policía bajaron de una camioneta, se le acercaron por detrás y le dieron tan recios golpes con sus varas, en la cabeza, que lo desplomaron privado de conocimiento.

Sancho montó sobre el Rucio y quiso tomar las de Villadiego, escapando a galope tendido por la acera, tumbando a los viandantes y causando el escándalo mayor. Pero en la esquina lo detuvieron, lo desmontaron y se lo llevaron en vilo. Volcó los ojos congestionados y vio que a su amo y señor lo alzaban, cuan largo era y lo metían, tieso como un palo en uno de los automóviles.

Rocinante, abandonado a su suerte, no sabía qué partido tomar, pero el Rucio, menos resignado, al ver que se llevaban a Sancho comenzó a dar grandes rebuznos y a seguirlo al trote. Pero Sancho Panza también fue encajonado dentro del mismo vehículo. Y sólo quedaron en la acera el Rucio, Rocinante y el asombro de la gente.

—Suelten, malditos encantadores, o tendrán que pagarme el valor de mi Rucio.

Don Quijote despertó del golpe, vio a Sancho y se rascó la cabeza.

—Otra vez nos apalearon los yangüeses, hermano Sancho -quiso sonreír a pesar del dolor, para dar coraje a su escudero.

—Advierta mi señor que no son yangüeses, sino encantadores. Mire cómo nos llevan sujetos a un carro, después de quitarnos al Rucio y a Rocinante.

En ese momento el automóvil se detuvo y los dos fueron obligados a bajar. Patrón y escudero fueron acusados de obstruir el tráfico, de haber agredido violentamente a la autoridad, de dañar varios automóviles y de otros delitos parecidos. —Diga su verdadero nombre -ordenó el comisario, abriendo un libro de registros.

—Y porqué no he de decir el verdadero, follón, descomedido? ¿Es que alguna vez te di uno falso? ¡Has de saber que soy el famoso don Quijote de la Mancha, conocido también por el Caballero de la Triste Figura!

—Muestre sus documentos.

—¿Qué documentos, gran mentecato?

Es que osáis dudar de mi palabra?

—Está hablando con el comisario de policías y guarde más compostura o le hago detener.

—Y vos, guarde el respeto que se debe al más ilustre de los caballeros andantes o conmigo sois en singular batalla -repuso don Quijote poniéndose colorado.

—Deténganlo -ordenó el comisario.

Los agentes se aprestaron a obedecer y don Quijote requirió su espada.

—Atacad, malandrines, que un solo caballero se basta para dar cuenta de todos. -y otra vez lanzaba cuchilladas como un energúmeno.

—No lo pongáis furioso, por Dios, que mi señor es terrible. ¿Quién será capaz de vencer a don Quijote? ¿Es que nunca habéis oído hablar de él? ¿En qué país estamos que se desconoce a don Quijote de la Mancha? ¿Qué gente sin corazón vive en este reino? ¿Pecador de mí, qué cubil de fieras es éste?

—Detengan también a este rústico, por expresarse mal de la nueva España.

Finalmente don Quijote y Sancho fueron dominados y metidos a una celda común con otros reos. Los habían golpeado tan duro que roncaban a cual mejor. Sus compañeros de celda que eran varios, los miraban llenos de asombro.

—Increíble parecido! ¡Juraría que son don Quijote y Sancha Panza! -decía uno de ellos, a tiempo que nuestro caballero abría los ojos. -y no jurarías en falso, hermano pues to que habláis con don Quijote en persona -dijo éste, queriéndose incorporar.

—¡Asombroso! Deben ser comediantes, pero qué bien trabajan... -dijo otro de los detenidos.

Don Quijote arrugó el entrecejo y buscó la espada pero ya no la tenía.

—Comediantes habrán sido tu padre y tu abuelo, no yo, que soy la flor y nata de la andante caballería!

Había tan sincera indignación en sus palabras que el recluso quedó por un rato cortado, alzó la vista, miró a los demás que estaban por reventar de risa y todos estallaron en una carcajada estruendosa. Con esto despertó Sancho Panza, a tiempo para contener a su señor, que ya se lanzaba sobre los reos.

—Basta de pelear, señor don Quijote, que ya mucho nos aporrearón. Téngase en paz y no quiera pasar a mayores con hombres que nos doblan en número y que además parecen de pacífica condición.

—Así es amigos -contestó uno de los detenidos de mayor edad, con los ojos agrandados de asombro, al comprobar la identidad de Sancho Panza

—Sólo que no queríamos creer en lo que veían nuestros ojos...

—¿y qué cosa se resistían a creer sus mercedes? -preguntó el escudero.

—Que ustedes sean don Quijote y Sancho Panza.

—Sancho soy, de los Panzas de mi pueblo, labrador honrado y cristiano viejo, pero ahora metido en aventuras de la andante caballería, por obra de mi señor, don Quijote, que me tiene prometida una ínsula, que debe estar en el aire, porque nunca la puedo alcanzar. '

—En este siglo puedes tener ínsulas en el aire. Estamos en la edad espacial, Sancho amigo, y tu ínsula bien puede ser la luna -rió otro detenido.

—¿Qué gente sois vosotros, que no habláis como reos comunes, sino como gente culta y bien nacida? -preguntó a esta sazón don Quijote, deponiendo la furia y ganado por la curiosidad-o Asómbrame comprobar que sólo en esta prisión haya gente que nos reconoce, porque afuera nadie se dio por enterado de mi fama.

—Mal pueden los policías haber leído vuestra historia, señor caballero.

—Pero vosotros, ¿quiénes sois? Hablad, amigos, que me tenéis en suspenso.

—Nosotros somos detenidos políticos.

—¿Y por políticos os tienen aquí cargados de cadenas? ¿Desde cuándo estáis prisioneros?

—Algunos llevamos más de 30 años de prisión. Otros, son recién llegados como ustedes.

En ese momento se escucharon afuera los rebuznos del Rucio y un corto relincha de Rocinante. Y una voz preguntó:

. —Son los animales de los detenidos. ¿Los encerramos también?

—No seas bárbaro, que aquí no se encierran animales -respondió el comisario.

—Es cierto. Los animales están fuera, gritó un recluso. Y todos festejaron la ocurrencia con una carcajada.

Al poco rato se presentaron varios agentes portando ametralladoras y los presos enmudecieron, creyendo que los venían a castigar. Pero felizmente no era éste el motivo, sino que un oficial abrió la puerta y dijo:

—Los nuevos detenidos quedan en libertad.

Don Quijote asomó a la puerta su silueta enjuta y dijo firmemente.

—Oíd, hombres desalmados: Me niego a salir si no soltáis a estos caballeros cautivos.

—Yo sí saldré de muy buena gana, sobre todo teniendo a mi Rucio en la puerta -dijo Sancho Panza, corriendo hacia la luz, pero su amo lo aferró por el cuello de la chaqueta.

—¡Quieto ahí, sopenco traidor! De aquí saldremos con los demás o no saldremos y vosotros, cobardes servidores de un mal amo, soltad inmediatamente a los prisioneros, o conmigo sois de nuevo en mortal combate.

Pero el combate terminó en el acto, porque le dieron un terrible culatazo en la cabeza y el caballero volvió a salir tieso conforme había entrado.

Lo sentarán, dormido aún sobre Rocinante, allá lo amarraron muy bien para que no cayera y lo pusieron de patitas a la calle. Sancho salió tras él llevando al Rucio del cabestro.

—Sáquenlos fuera de la ciudad para que no sigan alborotando con sus locuras -ordenó el comisario.

Y nuestros aventureros fueron escoltados por los gendarmes hasta una legua más allá del pueblo y luego soltados.

Don Quijote despertó por tercera vez y dijo:

—¿Qué campo es éste, Sancho amigo?

Paréceme reconocerlo y en verdad que ahora creo estar en la Mancha.

—Mire allá los molinos, señor don Quijote... Pero, por vida suya no se le ocurra investirlos de nuevo.

—Socarrón eres, Sancho y malcriado.

—No se enoje mi amo y señor. Pero ahora que estamos libres, ¿a dónde iremos?

—Iremos al Toboso por segunda vez, para ver y admirar a la señora de mis pensamientos, a la nunca bien ponderada Dulcinea, quien hace tanto tiempo no contemplaban mis ojos.

—Tanto como cuatro siglos, que según cuenta la gente, estamos en el año de 1963.

—Eso es algo que me preocupa Sancho.

Las cosas se presentan tan distintas a lo que eran que, no parece sino que los siglos hubieran pasado sobre ellas.

—¿Y nosotros, señor caballero? Ya debiéramos ser menos que polvo. Y aquí estamos galopando por el mundo y sufriendo apaleaduras sin cuento.

—Somos inmortales, hermano Sancho.

Ya te dije que la profesión de la andante caballería nos iba a conducir a la inmortalidad ..

—¿Pero Rocinante y el Rucio, también son inmortales?

—Es que sobre ellos también obra el mismo encantamiento.

—¿Y qué mago es ese tan poderoso que nos hace vivir por toda la eternidad?

—Es el mago que nos trajo a este mundo y que nos hace flotar sobre los siglos. Ese mago se llama don Miguel de Cervantes. 'Pero, espera amigo, que mucho me equivoco o aquí se me presenta otra singular aventura.

—Guárdese mi señor de buscar aventuras, que estamos más molidos que unas albóndigas y «tanto va el cántaro al agua ... ».

—Calla Sancho y mira ese camino que sube a la sierra. ¿Ves esa fila de gente encadenada? Cautivos son y vamos a ponerlos en libertad ...

—No haga tal, mi señor. ¿Es que le pide el cuerpo más golpes todavía?

Pero don Quijote ya se perdía por esos matorrales, enderezando hacia el lugar de la doliente caravana.

—Pare por amor de Dios, que esa gente siga con lo suyo, que nosotros no somos políticos, que usted no es anarquista ni yo soy republicano.

Pero don Quijote no oía nada ni dejaba de galopar. Llegó a una vuelta del camino y allá se paró a esperar a los cautivos. Sancho le dio alcance azuzando y pataleando sobre el Rucio:

—No envista mi señor, que aquí debe de estar el malvado Jinez de Pasamonte, y los cautivos que su merced liberte, nos romperán las costillas a pedradas, tal como lo hicieron en otra oportunidad.

—Apártate Sancho y no me impidas hacer justicia. -Levantó la voz y preguntó: —¿Por qué delito encadenáis a esa gente? ¿Ladrones o asesinos son? ¿Quién los juzgó y adónde los lleváis?

—Son terroristas republicanos. Y con esto basta. Ahora apartaos -contestó el jefe de los guardianes y ordenó seguir la marcha.

—Puesto que son políticos y no delincuentes, aquí mismo los soltaréis hideputa -bramó don Quijote.

Pero sonaron varios disparos y el caballero se desplomó al suelo, cubierto de sangre.

—¡Han matado a don Quijote de la Mancha! ¡Lo han matado en España! ... gritó Sancho y cayó sobre su amo, derramando torrentes de lágrimas.

Se levantó de allá y empezó a tirar piedras y terrones contra los soldados. Los

guardianes reían, pero el jefe ordenó:

¡Amárrenlo a la fila de los reos! ...

En ese instante don Quijote se movió y dijo, entre borbotones de sangre:

—El bálsamo, Sancho ... pronto ...

El escudero se hizo soltar como pudo y corrió a hurgar las alforjas. Como no encontró el remedio empezó a jalarse de las barbas.

—¡Se ha perdido el bálsamo! ¡Rateros, devuélvanme el bálsamo del feo Blas!...

-De Fiebras has de decir Sancho, que no del feo Blas ... -musitó don Quijote, revolcándose en el suelo.

—En buena hora se le ocurre a su merced, corregirme el idioma. Aparezca el bálsamo y quédeme yo con todos mis errores.

Pero el bálsamo no apareció. Don Quijote, moribundo, fue atravesado sobre el caballo. Sancho fue amarrado a la fila de los cautivos y la caravana siguió adelante.

Pasó un mes y la inmortal pareja volaba en un avión, hacia el destierro. Don Quijote, cubierto de vendajes y atendido por su fiel escudero, se creía víctima del peor encantamiento.

—Volamos Sancho y no sobre Clavileño. Mira dónde queda la tierra.

Sancho miró por una ventanilla y el estómago le dio tal vuelco y comenzó a hacer tales gestos, que don Quijote le previno:

—Apártate, hermano Sancho y no quieras rociarme la cara, como en épocas pasadas.

—Eso no haré yo, mi amo, que felizmente se perdió el bálsamo.

—Se ha perdido el bálsamo y mucho más, Sancho bueno. Allá abajo se ha perdido la andante caballería, se ha perdido la Mancha, se ha perdido España ...

—Se ha perdido el Rucio y Rocinante

—gimió Sancho.

—Eso no, que también fueron desterrados y se unirán con nosotros en la frontera. Pero no llores hermano, que algún día volveremos, porque un pueblo no puede vivir sin alma ...

El avión cruzó el límite y España se perdió de vista.

### Anexo 3.

#### Cuento "El pájaro de fuego"

Era un pájaro bellissimo, de color tan rojo que parecía una llamarada volando por el aire. Si se paraba en un alero, el dueño de la morada inmediatamente salía gritando:

—¡Auxilio! ¡Hay fuego en el techo de mi casa!... —Y al punto le arrojaban chorros de agua, con lo cual aquella llama viva se lanzaba otra vez al cielo.

Si se paraba sobre un granero, los ratones se llevaban el susto más grande de su vida.

—¡Sálvese quien pueda! ¡Ha caído una brasa en el granero! ¡Pronto comenzará el incendio!... —Y escapaban despavoridos.

Una vez se lo vio bajar hasta el borde del río, tocar el agua y levantarse de nuevo. Entonces se lo creyó una brasa encantada, pues tocaba el agua y no se apagaba, además de tener la virtud de volar.

Pero aquel pájaro maravilloso no creía ni remotamente estar hecho de fuego y más bien él soñaba con parecerse a una flor, que él conceptuaba como la encarnación de la belleza.

—Yo soy la flor del aire. Mi tallo es tan largo como el hilo de un volador y me permite ir adonde quiero —decía alegremente.

Pero los demás pájaros no creían en su tallo imaginario, además de que sus formas no tenían nada de común con la flor.

—¿Dónde se ha visto una flor con pico? —decían.

—¿Y una flor que cante?...

El pájaro encendido escapaba entonces de tantos incrédulos y se daba a vagar, ardiendo, por los aires.

Un día se dijo:

"Me posaré sobre un árbol seco y lo alegraré con mis colores. Él sí creará que soy una flor." Y se sentó sobre un ceibo partido por un rayo.

Allí, rojo y vistoso, parecía una extraordinaria flor encarnada. Abrió las dos alas radiantes y las elevó a los cielos semejando entonces una flor bipétala.

Su identidad era perfecta, pero le faltaba una cosa: el perfume. Se dejó caer entonces sobre unas flores silvestres que crecían al pie del árbol y aleteó sobre ellas un largo rato. Cuando se consideró suficientemente perfumado, voló de nuevo a la punta del ceibo y adoptó la posición anterior, mejorándola todavía, pues se paró sobre una sola patita, que semejaba muy bien el tallo de una flor.

Estuvo así muchas horas seguidas y empezó a sentir hambre. En esto se presentó una

mariposa, dispuesta a libar la miel de la supuesta flor. El pájaro se la tragó en un santiamén y volvió a quedar inmóvil.

—¿Qué flor tan extraña es ésta, que se traga a nuestra hermana? —dijeron las demás mariposas, asombradas.

—Vamos a averiguar lo que pasa. —Una tras otra volaron hacia el pájaro y corrieron la misma suerte.

Todos los insectos se alarmaron ante aquella flor carnífera que se alimentaba de mariposas, pero el pájaro estaba radiante. Y después de saciar su apetito cogió a una mariposa azul y se la colocó al cuello de collar. Luego se puso a cantar alegremente, olvidándose de su oficio de flor.

—¡Pero qué raro! ¡Es una flor musical! —dijo una avispa.

—No es ella la que canta. Tiene un grillo en el corazón —contestó la libélula.

—Eso es absurdo —dijo la langosta.

—¡Y qué perfume tan exquisito!... —siguió diciendo la libélula.

—¡Y qué color!... ¡Si parece un lucero!...

—Bueno, esta flor se parece a muchas cosas. Iremos a examinarla... —dijeron las avispas desconfiadas.

Volaron sobre "la flor" y la rodearon.



bellísima!...

—Libaremos su miel, que debe ser deliciosa...

Pero apenas se acercó la primera avispa, el pájaro levantó el pico y ésta retrocedió asombrada.

—¡Vengan todas! ¡No es una flor, sino un pájaro disfrazado!...

—¡Hay que matarlo a flechazos! ¡Es un peligroso impostor!

Y las avispas desenvainaron sus espadas y se lanzaron sobre el ave. En ese momento el ceibo se estremeció, como volviendo de otra vida, y habló así:

—¡Hermanas avispas, no sacrifiquen a esa flor

Las atacantes pararon el asalto y se miraron unas a otras, llenas de sorpresa.

—¡El árbol muerto ha revivido! — exclamaron a coro.

—¡Y esa flor extraordinaria fue quien hizo el milagro de resucitarme! —confesó el ceibo viejo.

—¡Pero si no es una flor sino un pájaro disfrazado!...

—Aunque así sea. Él me revivió con una mentira piadosa. Al sentirlo en mis ramas creía que era una flor mía y me dije jubiloso: "Aún puedo florecer". Entonces la vida comenzó a circular otra vez por mis gajos muertos. Y aquí me tienen nuevamente, cubierto de flores...

Y en efecto, el ceibo repentinamente se había llenado de grandes flores rojas, tan grandes como el pájaro.

—¡Te perdonamos todo por haber resucitado una vida con sólo una hermosa mentira! —dijeron entonces las avispas, guardando sus agujones, y se dedicaron a libar la miel de las nuevas flores del ceibo.

## Anexo 4

### **Cuento “La madre lejana”**

Rolito despertaba cada día y miraba el retrato de su madre, colgado de la pared. Los ojos del retrato estaban posados sobre él con dulzura y melancolía. Durante toda la noche lo habían estado contemplando mientras dormía. ¡Qué ojos más tiernos y dolorosos tenía su madre lejana!

La verdad es que él nunca la había conocido. Desde muy pequeño le enseñaban el retrato y le decían:

—Hijito, aquí tienes a tu madre.

¿Su madre? Si no era más que un cartón que él se empeñaba en llevar a la boca, como todo lo que le daban.

—Pobrecito, quiere besar a su madre...

Más tarde recién distinguió los perfiles del retrato y sobre todo aquellos ojos tristísimos que parecían mirarlo eternamente. Pero, en realidad, ¿dónde estaría su madre?... Nadie le daba una idea concreta y él comenzó a sospechar que no la tenía. Entonces se volvía hacia el retrato y se lo preguntaba.

El rostro de su madre se animaba, sus ojos derramaban ternura y hasta parecían humedecerse. ¿Qué era aquello? ¿Simple impresión del chiquillo? Sólo él notaba los cambios del retrato.

En las mañanitas saludaba a la imagen como si fuera una persona viva.

—Buenos días, mamá.

Y creía adivinar una respuesta en aquellos labios sin calor. Algunas mañanas encontraba a su madre enormemente triste y otras, la hallaba bañada de una dulce felicidad. En realidad, el retrato era un simple reflejo del alma del niño.

Apenas se dirigía a la puerta, aquellos ojos iban tras él. Tomaba el desayuno, regresaba y los ojos de la madre estaban clavados en la puerta, esperando su regreso.

Una tarde, Rolito entró hecho un mar de lágrimas. La familia que hasta entonces lo había tenido a su cargo, se iba y... lo dejaban solo. Sollozó largo rato, tirado en su cama. Todo el dolor de la orfandad se le presentaba de golpe. Levantó los ojos, arrasados de lágrimas, hacia su madre. ¡Ah, qué expresión la del retrato! Si parecía llorar junto con el hijo abandonado.

Rolito se quedó en la casa todavía una semana. Estaba solo, completamente solo. Todo se lo habían llevado, menos el retrato. A la siguiente semana llegó la nueva familia que ocuparía la casa y Rolito tuvo que salir, con el retrato bajo el brazo.

Caminó toda la mañana, toda la tarde, toda la noche... Por fin al amanecer se durmió en una plaza, pero al despertar... el retrato había desaparecido.

—¡Me han quitado a mi madre!... —gritó, sintiendo que el alma se le hacía pedazos—. ¡Mi madre!...-Y corría de un lado para otro.

La gente se agolpó a su alrededor, pero nadie lo entendía.

Miraba a todos los rostros queriendo descubrir al ladrón, pero esto era imposible. Escapó entonces calle abajo, derramando alaridos, como un perro azotado.

Al amanecer del siguiente día, lo hallaron tirado al final de la ciudad. Ardía en fiebre y extendía las manos a todo el que pasaba por su lado, gritando con la fuerza del delirio:

—¡Devuélvame el retrato! ¡Devuélvame usted!...

Lo condujeron al hospital y allí continuó delirando.

—¡El retrato! ¡Mi madre!... —Y no sabía decir otra cosa.

Cuando volvió en sí, sus ojos buscaron con desesperación la imagen desaparecida y, al no encontrarla, saltó de nuevo y corrió por la sala como un demente. Tomó el camino de la calle, pero los enfermeros lo detuvieron en la reja. Otra vez ardía en fiebre y lo llevaron de nuevo a la cama.

Estuvo en el hospital cerca de un mes. Una tarde un viejo mendigo se presentó queriendo verlo.

—Mis hijos llevaron esto a la casa. Gran trabajo he pasado buscando al dueño —dijo el limosnero. ¡Era el retrato!



Rolito estaba inconsciente, pero los médicos recibieron el retrato y lo colgaron a la cabecera del catre. El niño despertó al otro día y vio el rostro de su madre bañado de dulzura, mirándolo como siempre.

—¡Ha vuelto mi madre!... —Y su júbilo no tuvo límites. Se abrazó del retrato, lo bañó de lágrimas y no hubo poder humano capaz de quitárselo. En ese instante apareció el médico y le dijo:

—Ya encontraste tu salvación. Ahora tu madre guiará tus pasos. Por ella tienes que luchar y triunfar en la vida.

Esto sucedió hace muchos años. Ahora Rolito es un famoso médico del mismo hospital. Y en la sala, frente a él, sonríe todavía el retrato lejano de su madre.

## Anexo 5.



### Taller de análisis narratológico

#### COLEGIO MUNICIPAL DE BACHILLERATO "CALDERÓN"

Dirección: Calderón – Pasaje B y Calle Paredes

Teléfono – Fax: 2825-668

*"Educación de calidad y calidad al servicio de la comunidad."*

Año lectivo 2012-2013



LENGUA Y LITERATURA

Nombre:

Curso: DE BACHILLERATO

Fecha:

Evaluación sobre 20 puntos

Calificación:

"He visto pasar a una víbora con el cuerpo lleno de luces. Parecía una cadena de estrellas y era porque se tragó a las luciérnagas del huerto."

Oscar Alfaro

#### INDICACIONES GENERALES

1. Tiempo disponible para el taller: 60 minutos.
2. No utilice corrector, todo tachón o repisado anulará la respuesta.
3. Utilice esferográfico de color azul o negro.
4. Cualquier intento de copia será considerado como deshonestidad académica
5. Lea detenidamente en caso de alguna duda pregunte al profesor.

Destreza con criterio de desempeño: Analizar narratológicamente cuentos.

**LEE EL SIGUIENTE CUENTO DE ÓSCAR ALFARO Y ANALÍZALO NARRATOLÓGICAMENTE, JUSTIFICA CON PARTE DEL TEXTO.**

#### LA LÁMPARA VOLADORA

La luciérnaga volaba sobre un rosal florido, cuando distinguió a una golondrina clavada en las espinas. Inmediatamente bajó sobre ella y le dijo:

—¿Qué puedo hacer por ti, hermana?

—Alúmbrame, por favor, para que desprenda mis alas de las espinas.

—Te alumbraré aunque sea toda la noche.

Y allí se quedó derramando su luz a raudales. La golondrina pronto desclavó sus alas y trató de volar al cielo abierto. La luciérnaga siguió tras ella, ardiendo como una chispa.

—Te agradezco con toda el alma y no olvidaré este favor en mi vida —dijo entonces la golondrina.

—No tienes por qué hacerlo. Dime dónde quieres viajar y yo alumbraré tu camino, hasta que brille el sol y ya no precisas de mi humilde fulgor.

—Mis hermanas han volado hacia el Norte y acamparon en el Valle de la Luna.

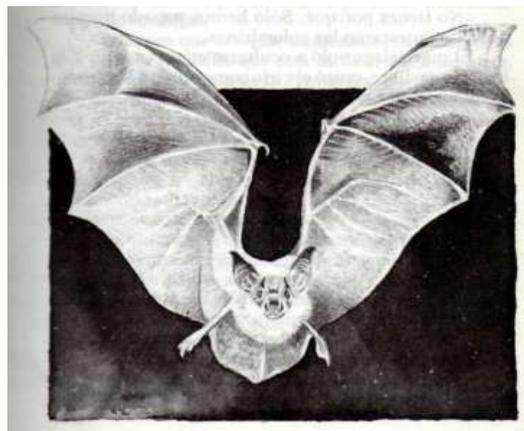
—Vamos entonces, sin pérdida de tiempo —dijo la luciérnaga y se posó en la cabeza de la golondrina, como un lunar de oro. Volaron así y al amanecer llegaron a un hermoso valle cuajado de aromas.

—Aquí están mis hermanas —dijo la golondrina alegremente. Las demás batieron las alas, en señal de bienvenida.

—Vengan todas, que quiero presentarles a mi salvadora —dijo la recién llegada.

Inmediatamente se reunió el congreso de golondrinas en el mismo árbol, el cual se tiñó de negro y blanco. Allí nuestra amiga dio cuenta de cómo había sido salvada por la luciérnaga. Entonces todas agacharon la cabeza en acción de gracias. Pero la pequeña dijo que había cumplido simplemente su deber y se vino de vuelta. Cuando ya llegaba a su pueblo natal, la vio un murciélago y la atajó en pleno vuelo.

—¿De dónde vienes tan cansada? —le preguntó.



He volado toda la noche, acompañando a una golondrina extraviada que quería alcanzar a sus hermanas.

—¿Prestas tu luz a quienes no ven en las noches?

—Así es.

—¡Pero qué buena idea! Yo estoy perdiendo la vista de puro viejo. Y en adelante me servirás para encontrar a las víctimas que me dan su sangre.

—No daré mi luz para tal cosa.

—Pues lo harás por la fuerza —dijo el murciélago y la atrapó con los dientes. Desde entonces el vampiro volaba todas las noches echando llamaradas por la boca como un verdadero demonio. Y la luciérnaga se veía obligada a iluminar su cadena de delitos. Ella misma estaba manchada de sangre y se sentía culpable.

Una noche pensó en usar de la astucia para librarse de él y le dijo:

—Yo sé de un lugar donde todos los animales tienen la sangre dulce como la miel.

—¡Sangre tan dulce como la miel!... Dime dónde queda ese lugar porque ya estoy cansado de la mala sangre que aquí chupo de los cerdos y caballos.

—Te llevaré, pero deja de aprisionarme en tu boca, que ya me asfixias, y permite que me pose en tu frente, como lo hice con la golondrina.

El vampiro accedió y de inmediato iniciaron el viaje. Volaron toda la noche y cuando comenzaba a clarear, descendieron al Valle de la Luna.

—¡Qué bello lugar! — comentó el vampiro—. Se me hace agua la boca, pensando en la sangre que voy a chupar...

—Lo harás a la noche. Ahora acércate a ese árbol grande, donde duermen las golondrinas.

—¿Para qué?

—Tengo que darles un encargo.

El murciélago se acercó sin la menor sospecha. Y la luciérnaga entonces gritó:

—¡Socorro! ¡Sálvenme de este bandido que me tiene cautiva!...

—¡Cállate o te trago entera! —dijo el murciélago y otra vez la atrapó con los dientes.

Pero las golondrinas habían reconocido a su bienhechora y se lanzaron furiosas sobre el vampiro.

—¡Ha sonado tu hora, diablo volador!... Y a picotazos le hicieron abrir la boca. De allí salió la luciérnaga, como un lucero que salta del cuerpo de la noche.

—Yo soy ahora quien debo agradecerles —dijo la pobrecilla, derramando lágrimas de luz.

—No tienes por qué. Sólo hemos pagado nuestra deuda —contestaron las golondrinas.

El murciélago voló a ocultarse en una cueva. Y la luciérnaga, libre, cruzó el cielo como si fuera la estrellita más pequeña del amanecer.

ANÁLISIS NARRATOLÓGICO DEL CUENTO EL PÁJARO DE FUEGO DE OSCAR ALFARO

Narrador.....

.....

.....

.....

Ambiente.....

.....

.....

.....

Tiempo.....

.....

.....

.....

Personaje principal.....

.....  
.....  
.....

Personajes secundarios .....  
.....  
.....  
.....

Tono.....  
.....  
.....  
.....

.....  
.....  
.....  
.....

Sujeto.....  
.....  
.....  
.....

Objeto.....  
.....  
.....  
.....

Ayudante.....  
.....  
.....  
.....

Oponente.....  
.....  
.....  
.....

Destinador.....  
.....  
.....  
.....

Destinatario.....  
.....  
.....  
.....

Las Figuras literarias son los recursos estilísticos utilizados por el autor para dar belleza a su creación.

..... ..... ..... ..... .....	..... ..... ..... ..... .....
..... ..... ..... ..... .....	..... ..... ..... ..... .....
..... ..... ..... ..... .....	..... ..... ..... ..... .....

Firma